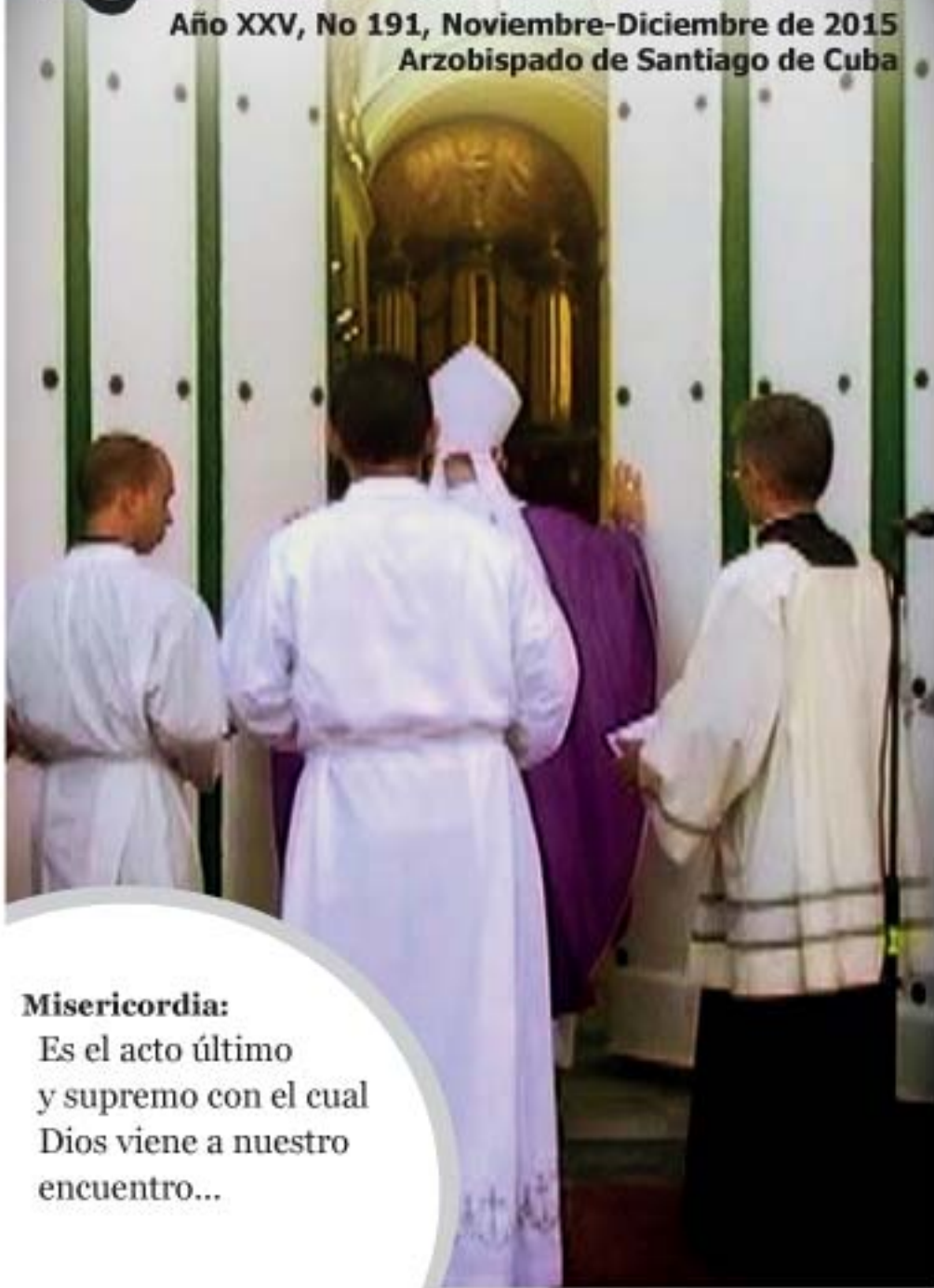


Iglesia en Marcha

Año XXV, No 191, Noviembre-Diciembre de 2015
Arzobispado de Santiago de Cuba



Misericordia:

Es el acto último
y supremo con el cual
Dios viene a nuestro
encuentro...

Sumario

A la Virgen de Navidad

3. Homilía de Mons. Dionisio G. García I.
3 de diciembre de 2015-SBMI Catedral
6. Construcción navideña en Santa Teresita
del Niño Jesús
8. La gracia del Dios Salvador se ha manifes-
tado a todos los hombre
10. El Camino de Santiago, Camino de cultu-
ra y evangelización
17. Laudatu sí´
20. Dulce María Loynaz: Una fe con rostro
humano...
22. Orar con Mahatma Gandhi
23. Para Crecer en Comunidad
Misericordia
24. Anancástica
27. Taizé: un espacio de encuentro, oración,
música y contemplación
30. Para no pasar por alto...
32. Más allá de la Justicia
34. Por la belleza hacia Dios
Sonata Desesperada
36. Testimonios de un encuentro
Simplemente Francisco
Gracias Papa Francisco
El papa Francisco y mi familia
Sigue misionando, no desmayés
43. La Iglesia es Noticia

**La olvidada campana de la estrella
toca la hora del Amor, y el viento
dispersa en las tinieblas el lamento
de los cautivos y la Paz lo sella.**

**Porque eres Madre,
siendo aún Doncella,
y el río de tu leche es ya sustento;
porque duerme el Señor
bajo tu aliento,
heno de tu campiña en la gamella:**

**En la Noche del Tiempo renacido,
incapaz de decir tu dulce nombre
la Palabra del Padre hecha vagido;**

**capullo de las fajas y del sueño,
tembloroso y mortal capullo
de hombre
¡nuestro hermano mayor
y el más pequeño!**

Pedro María Casaldáliga



Iglesia en Marcha

Boletín de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, miembro de UCP-Cuba. Dirección y Redacción: Mons. Dionisio García I., María

A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. Colaboraciones: Mons. Julián Barrio, Pedro Casaldáliga, Juan Navarro, María del P. Almeida, Francesc Brunès, PJ Ignaciana, Onnis Tur, Diác. Isaías Licea, Miguel Albuerne, Jennifer Bergues, Elio Castañeda, Antonio López de Queralta, Antonio C. Rabilero, Milvian Rodríguez, Pedro I. González, Fotografía e imágenes: P. Valentín Sanz, Roberto Roldós y Archivo Portada y contraportada: José Bertrán Suscripciones: Pedro P. Amador, San Félix 803 entre Santa Lucía y Santa Rita, Santiago de Cuba C.P. 90100 Diseño e Impresión: Medios de Comunicación Santiago. **Cierre de esta Edición 28 de diciembre de 2015.** LOS TRABAJOS PRESENTADOS EN EL BOLETÍN NO REFLEJAN NECESARIAMENTE EL CRITERIO DEL CONSEJO DE REDACCIÓN.

Apertura de la puerta Santa

Resumen de la homilía de Mons. Dionisio G. García, arzobispo de Santiago de Cuba, en la SBMI Catedral el 13 de diciembre de 2015

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy en todas las catedrales, siguiendo lo que nos mandó su santidad el papa Francisco e imitándole en la celebración que hizo el martes pasado cuando abrió la puerta Santa de la basílica de San Pedro, todos los obispos han abierto las puertas santas en sus diócesis. Es un signo de catolicidad, católico significa universal; es un signo de fraternidad.

Fijémonos hermanos como la iglesia a través del tiempo, conociendo la naturaleza humana utiliza los signos. Cristo el hijo de Dios, Dios mismo, quiso hacerse hombre, vivir nuestra vida mortal. Hacerse hombre en todo menos en el pecado, predicar, amar a sus padres, a san José, a la Virgen María, atender y saludar a los vecinos, compartir con ellos la historia del pueblo de Israel... porque Él quería ser

signo en medio del pueblo, de la misericordia y la presencia de Dios. Por eso cuando sus apóstoles le preguntan "Señor, muéstranos al Padre", su respuesta es simple "Pero Tomás, ¿no me ves a mí? Viéndome a mí, ya ves al Padre". Cristo es el signo, el que transparente el encuentro de Dios con los hombres; a través de Cristo Dios se manifiesta; a través de Cristo el Espíritu Santo nos ha sido dado para que llene nuestro corazón y nos impulse a ser cada día, mejores bautizados, mejores testigos de Cristo.

Esta celebración de la apertura de la puerta Santa cae en medio del Adviento, y el Adviento es un tiempo de preparación, un tiempo de esperanza. De esperanza porque ya sabemos que el Mesías ha venido, Cristo, y que celebraremos su nacimiento el día 25 de diciembre.

Nosotros estamos caminando como el pueblo de Israel, aquel pueblo que Dios había escogido como suyo para que en él naciera el Mesías, el Hijo de Dios. El pueblo de Israel también esperó la venida del Mesías, los profetas lo fueron anunciando... y el pueblo en medio de vicisitudes tremendas, esos momentos difíciles que pasan todos los pueblos, las naciones, las familias... que parece que todo se va a destruir y que todo va a deshacerse. Sin embargo los profetas mantuvieron en alto la fe del pueblo, y precisamente por ello se hizo posible que en ese resto de Israel, aquellos que mantuvieron la fe, aquellos que sintieron la palabra del Señor, en medio de ellos fue que Cristo se hizo hombre para salvarnos. Ese es el camino recto lleno de fe, en el Dios de Israel... así Cristo se ha manifestado a todos nosotros.



Este domingo de Adviento es especial. No solo es preparación sino es también es de alegría. En la primera lectura del profeta Sofonías, es contrastante cómo en medio de la situación difícil que estaba pasando el pueblo de Israel en todo sentido, él es capaz de decirle "Regójate hija de Sión, grita de júbilo Israel, alégrate y gózate de todo corazón Jerusalén". ¿Por qué es capaz de decir esto? Porque confiaba en la palabra de Dios y sabía que la palabra de Dios era eficaz, que Dios no se contradice, que Dios es fiel. Eso es lo que la Palabra de Dios nos está diciendo hoy a nosotros: Dios es fiel, Dios viene a nuestro encuentro... Dios mismo viene a invitarnos a seguir el camino de la salvación.

Así también en la segunda lectura que es de la carta de Pablo a los Filipenses, que Pablo escribió no en un momento de sosiego, de paz, la escribió estando preso y ya se imaginaba qué que podía pasar con su vida, y sin embargo es capaz de decirles "Hermanos, estén siempre alegres en el Señor, se los repito, estén alegres... el Señor está cerca" Que nuestro testimonio lo conozca todo el mundo ... esa gracia que Dios nos da, que nosotros aceptamos porque nos abrimos a la gracia de Dios que es la que nos salva. Precisamente por esa fe, es que nosotros podemos, a pesar de las dificultades que como pueblo, como persona, como familia podamos pasar, esa fe nos da ánimo.

Esta fe también es la que nos dice, que a pesar de que nosotros en la vida muchas veces nos hemos apartado del camino de Dios, porque somos débiles, somos capaces de equivocarnos, de dejarnos llevar por el error, por el mal. Esa fe, esa confianza es la que nos dice, que nosotros confiando en el Señor, confiando en su Palabra sabemos que Él es capaz de acogernos siempre y en cada momento, pero es necesario que dispongamos el corazón para acoger la gracia de Dios.

Esto es algo que la iglesia repite constantemente; en todas las misas rezamos el *yo pecador*, pidiendo perdón a Dios, y el Señor nos perdona. Pero la iglesia sabe

que necesitamos de los gestos, de los signos, de todo lo que entra por los sentidos; por ello cada cierto tiempo dedica un año, por eso se llama Año Jubilar (jubilar viene de júbilo, de alegría), un año de alegría, ¿y qué vamos a celebrar? Vamos a celebrar la misericordia de Dios, el perdón de Dios, la cercanía de Dios.

Durante todo este año vamos a tener presente la presencia de Dios en nosotros, y la alegría de su perdón, porque todos los que estamos aquí necesitamos el perdón, la cercanía, la sanación que viene de Dios.

El Año Jubilar es eso. Es una llamada a la conversión, para disponer el corazón y nuestras vidas al encuentro del Señor y de su Palabra. No solamente para escucharle, porque nos quedaríamos como aquel que contempla una obra de arte pero no le dice nada, o dice qué bonito pero no logra apropiarse de todo lo que el artista quiso hacer. No, cuando nosotros escuchamos la palabra de Dios y penetra nuestro corazón nos cambia, y esto hermanos la iglesia lo propicia, porque todos necesitamos de la misericordia del Señor, todos.

Por eso vienen los signos ¿Cuál es el signo? La puerta, la puerta que se abre. Si nosotros vamos al capítulo 10 del evangelio de san Juan nos dice: "Yo soy el pastor que conoce a sus ovejas... yo soy la puerta y por mi penetran todas mis ovejas..." Al abrir la puerta Santa, nosotros estamos abriendo e invocando a Cristo, porque Él es la única puerta que nos lleva a Dios, al perdón de Dios, a la salvación; que nos va a unir tanto a Él que nada ni nada nos podrá separar; como dice san Juan "nada podrá separarnos de la misericordia de Dios".

Hemos abierto la puerta, al lado está la pila bautismal, hemos recibido el agua bendita signo de la purificación a la que el Señor nos llama, hemos caminado con el Evangelio que es el camino que nos lleva al Señor. Estamos celebrando la misa, donde Cristo se hace presente en su cuerpo y su sangre. Este es el día del Se-



ñor, es el Año del Señor (aunque todos los días son el día del Señor) en el que de manera más clara nos pide que entreguemos nuestra vida a Él.

Esta celebración debe despertar en nosotros la disposición de escuchar la Palabra de Dios, y abrir nuestro corazón a su encuentro. Es el Año de la Misericordia, y por ello todos los sacerdotes debemos estar más disponibles siempre, para cuando un hermano sienta que necesite acercarse al perdón de Dios a través de la Iglesia, nosotros estar presentes.

En este es el tiempo la Catedral, que es el templo Jubilar, permanecerá abierta para que todos los que quieran ganar la indulgencia plenaria puedan venir, atravesar la puerta, realizar los requisitos que el Santo Padre ha puesto y así recibir el perdón y la gracia del Señor. El perdón lo recibimos cada vez que acudimos al sacramento de la reconciliación, pero también tenemos que pulir nuestra alma, pulir nuestra vida, porque todo acto que no debimos hacer o que debimos hacer y no hicimos deja un peso en nuestra vida, y esa carga hay que quitarla, hay que limpiarla. (...)

En el Evangelio la gente preguntaba a Juan, como se pregunta hoy ¿y qué hay que hacer para ser cristiano? La respuesta fue sencilla, da a los demás lo que tu quisieras te dieran a ti, has el bien, esas son las obras de misericordia. Inmediata-

mente los publicanos, los cobradores de impuestos y otros que estaban allí le dijeron ¿y nosotros, qué tenemos que hacer? Y Él respondió no cobren de más, no extorsionen, no se valgan del poder que ustedes tienen para aplastar a los demás, practiquen la justicia. Y esta pregunta nos la tenemos que hacer todos nosotros: **Y yo Señor ¿qué tengo que hacer?**, la respuesta es una práctica las obras de misericordia, cumple con tu deber como

cristiano y como hombre, fijémonos bien que esas cosas no solo las tenemos que vivir los cristianos, no. Un policía, una persona que tenga el poder, que tenga autoridad, debe practicar la justicia y hacer el bien sea cristiano o no lo sea porque es humano.

Cuando la iglesia nos pide algo no lo hace por capricho, no, sino porque está intrínsecamente unido a la naturaleza humana. En los mandamientos está cómo caminar hacia el bien, hacia la paz, hacia la justicia, a la convivencia, como nos dijo el Papa "a la amistad social"... Son cosas que nadie está exento de cumplirlas, porque nadie está exento de incumplir con la justicia, nadie tiene permiso de practicar la injusticia. Es un camino lógico, racional y humano.

Tratemos de vivir así. Que cada uno cumpla con su deber, tenga la ocupación que tenga, en el lugar donde esté. Cada en cosa que hagamos tengamos la mirada fija en el otro, en aquellos que Dios ha puesto al lado mío o bajo mi autoridad, que sepamos ayudarlo y darle testimonio del amor de Dios.

Cada comunidad tiene que trabajar en esto, que viva el espíritu del Año Jubilar y testimonie que este es un año de júbilo porque el Señor está con nosotros, un año de compromiso porque queremos acercarnos cada día más al Señor. Que Dios nos ayude a todos a vivir así.

Construcción navideña en Santa Teresita del Niño Jesús

Solo el que es capaz de soñar es capaz de transformar, cuántas esperanzas quedan mutiladas en un mundo que hace de la Navidad una venta de lo que adorna. Cuánto ruido nos distrae del misterio del Amor, que CREA...Hace una semana en mi parroquia había tanto polvo que era casi desquiciado pensar en la Gala y el compartir de Santa Teresita, en medio de aquellos andamios. Como cualquier casa en plena construcción a todos nos llegaba el ajetreo, los esfuerzos por mantenerlo todo lo más limpio posible, el cura estresado, la gente inconforme, el ambiente volátil...el Adviento se despedía, y qué tristes se veían las paredes.

La primera sorpresa fue celebrar la misa de Noche Buena a las seis de la tarde, hubo una protesta desde nuestra juventud apenas se anunció: "¡qué temprano, y aburrido!". Pero el P. Leandro nos propuso esta vez, "correr a la gruta" donde el niño Jesús nace y quiere ser acogido: la familia. Mucho lo agradecemos todos los que (también por amor y fe comprometida) hacía años teníamos que picar cualquier cosa, correr a la parroquia y dejar a nuestros familiares cenando y haciendo chistes de sobremesa.

"Me entristece que la Navidad ha llegado y en medio de la construcción no ha habido ni lugar ni tiempo para

montar el arbolito" decía el P. Leandro en la homilía," pero a la vez qué bueno que en esta Navidad podemos tener los ojos puestos en lo esencial y mirar a ese Dios que está en lo pequeño, y que hoy es Eucaristía". Tuvimos luego la oportunidad de adorar a Jesús Sacramentado besando el viril, y no a la clásica imagen del niño que hasta a nuestras abuelitas confunde muchísimas veces. Cuánta vida nos llegó al romper los esquemas y mirar a Jesús donde siempre ESTÁ acompañándonos como comunidad.

¡Claro que nuestra familia parroquial tendría el espacio para su cena y el compartir fraterno! Fue el sábado 26 de diciembre la fecha escogida. Los jóvenes éramos responsables por la Gala y las mujeres "valientes" de la preparación de la comida y la limpieza: ¿Cuánto ensayó en el grupo musical y los animadores de la noche; cuántos fongos y calabazas picaron nuestras mujeres; cuántas mariquitas frieron Arturo, Manuel y Susanita; cuántas vueltas daba el P. Leandro para supervisarlos todo; cuántas meriendas y cafecitos tuvo que preparar Elba (siempre tan bienvenidos y aplaudidos); cuántas horas tardamos los jóvenes en "maquillar" el templo; cuántas personas contribuyeron sin que sepamos sus nombres?... MUCHÍSIMAS (OS).



Gracias a todo este trabajo que hizo sacudirse hasta al más perezoso de la comunidad, tuvimos una noche memorable. Unas quinientas personas compartiendo y celebrando la Navidad, como la familia parroquial que somos. Ni los cien regalos que se rifaron, ni la buena animación y música, ni lo hermosa que se veían los andamios adornados; fueron más vivos en la noche que la risa y el conversar de toda Santa Teresita.

Hoy en la mañana, todos estábamos tan cansados que hubo quien se quedó dormido de pie en la misa. Un derroche de armonía y gratitud percibí apenas entré al templo, desde los niños hasta los más longevos, fue sin duda la mejor manera de celebrar nuestra fiesta de la Sagrada Familia. Al lado del altar llamaba la atención de todos un árbol diferente, con ramas firmes y secas, lucecitas, pero

con un hermosísimo follaje hecho de los corazones verdes que cada uno hizo como signo para la celebración, y donde se plasmaba una oración por nuestras familias.

Cuando avancé y coloqué el mío tuve la certeza de que el árbol de Navidad de la parroquia Santa Teresita del Niño Jesús era el más bonito del mundo. Fue la comunidad quien lo creó, adornado con oraciones. Entonces contemplé la semana: nuestra Navidad fue construida con la participación de todos; así como Dios mismo anunció su Amor y se encarnó, haciéndonos partícipes de ese amar.

Solo el que es capaz de soñar es capaz de transformar, cuántas esperanzas quedan mutiladas en un mundo que hace de la Navidad una venta de lo que adorna. Cuánto ruido nos distrae del misterio del Amor, que CREA...

la gracia del Dios Salvador nuestro se ha manifestado a todos los hombres...

La Santa Madre Iglesia, por medio de la Liturgia de estos días de Navidad, expresa una inmensa y santa alegría por el "nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén,¹ por obra y gracia del Espíritu Santo²" de las purísimas entrañas de la Virgen María.

El nacimiento de un niño o niña, tiene que ser para sus padres y familiares motivo de especial alegría, también para la sociedad que debe ver en este pequeño el futuro de la familia y de la Patria. Hoy en Cuba, cada vez son menos los nacimientos y hay una tendencia muy progresiva al envejecimiento poblacional, lo que pone en peligro el futuro de la nación, sin que hasta ahora constatemos una acción seria por parte del Estado que revierta de forma eficaz tan alarman-

te situación. ¡Ojalá la solución no llegue demasiado tarde! Muy sabiamente lo expresó el papa emérito Benedicto XVI "Los niños son el futuro de la humanidad³"

El Santo tiempo de Navidad hace que nuestros ojos, y sobre todo nuestro corazón, se vuelvan llenos de amor y agradecimiento a Dios, que nos ha regalado tan generosamente a su Hijo para ser nuestro único y eterno Salvador. No busquemos fuera de Él otros salvadores porque no los hay. La historia se ha encargado de probarlo hasta la saciedad...

En estos días se exponen a la pública veneración de los fieles en nuestros templos y casas "la imagen del Niño Jesús que lleva inmediatamente a pensar en el misterio de la Encarnación, en el Dios Todopoderoso que

se hizo hombre y vivió durante treinta años en el seno de la humilde Familia de Nazaret, encomendado por la Providencia, al atento desvelo de María y José⁴"

Demos las más sencillas gracias a Dios "porque al aparecer en su



Único Hijo revestido de nuestra carne mortal, nos ha recobrado el derecho de participar algún día de la luz y resplandor de su inmortalidad⁵”

Del Portal de Belén brota en estos días, como un río en crecida, “el amor y la paz... de un modo especial la alegría personal e íntima, que no por eso deja de ser desbordante y contagiosa, que debemos compartir con todos, especialmente con aquellos Hijos de Dios, y por eso hermanos nuestros, que están solos, abandonados y tristes, y que por medio de nosotros pueden llenarse de la alegría que nos trajo el Emmanuel, el Dios con nosotros⁶”. “El Niño Jesús, con la ternura propia de su infancia, también nos permite percibir la cercanía de Dios y su amor⁷”, que tenemos que compartir con todos, especialmente con los más necesitados, pues sólo así el mundo sentirá que “Dios es amor⁸”... y fuente del más puro amor.

Siempre, pero especialmente en la Navidad, tenemos que intentar comprender y vivir aquello de que “tanto amó Dios al mundo que entregó su Hijo Único, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna⁹”

Un Navidad vivida desde la fe en Cristo Jesús, Señor y Salvador, tiene que necesariamente cambiarnos en lo interior y en nuestra actuación, porque de lo contrario será una Navidad mal vivida ¡Dios nos libre de tal desdicha!

Al visitar los nacimientos o belenes en nuestros templos y en las casas de familiares o amigos, no nos fijemos tanto en la belleza y calidad de su confección. Tratemos de captar el

mensaje que nos transmiten las figuras allí colocadas. ¡Qué bueno sería que pudiéramos hacer un rato de oración personal ante el nacimiento! Por experiencia sé cuánto se aprende ante el Portal de Belén si se va allí a escuchar de esos maestros: el pequeño Niño, María, José, los Ángeles, los Reyes Magos y los Pastores; las mejores y más sublimes enseñanzas sobre todo la humildad, pues “cuando más grande somos en la humildad, más cerca estamos de la grandeza¹⁰” ...

Hagamos nuestra en esta Navidad la invitación de los Pastores. “¡Vamos a Belén y veamos lo que ha sucedido y que el Señor dio a conocer!¹¹” Confío y deseo de todo corazón, que el Niño Jesús nos conceda a todos, el poder vivir una Santa, Cristiana y Feliz Navidad en este Año Santo de la Misericordia convocado por el Santo Padre Francisco.

Referencias

1. San Lucas (2, 6-7)
2. San Mateo (1, 18)
3. Benedicto XVI, visita al Santuario-Basílica del Niño Jesús de Praga, 26 de sept. de 2009, en el marco de su visita pastoral a Checoslovaquia para venerar tan famosa imagen. Allí le ofreció un ramo de flores y un cirio al Niño Jesús de Praga y lo coronó con una pequeña réplica de la antigua tiara pontificia. También se reunió con un grupo de niños y sus padres.
4. *Ibidem*
5. Misal Romano. Prefacio de la Epifanía del Señor.
6. Isaías (7, 14)
7. Benedicto XVI, visita al Santuario-Basílica del Niño Jesús de Praga, 26 de sept. de 2009.
8. San Juan (4, 8)
9. San Juan (3, 16)
10. Rabindranath Tagore. Sabio filósofo y maestro hindú.
11. San Lucas (2, 15)

El Camino de Santiago. Camino de cultura y evangelización



Entonces se movió una luz hacia nosotros de aquella esfera de donde salió la primicia que de sus vicarios dejó Cristo; y mi dama, llena de alegría me dijo: Mira, mira; aquí el varón por quien allá abajo Galicia se visita. Riendo entonces Beatriz dijo: Íncita vida, por quien la largueza de nuestra basilica quedó escrita, haz resonar la esperanza en esta altura ... Esperanza, dije yo, es un aguardar certero de la gloria futura, que produce la gracia divina y los méritos previos¹.

EN EL UMBRAL

"Nada humano nos es ajeno". Los cristianos vivimos en el curso del tiempo, llamados a crear una cultura cristiana sabiendo que el vino nuevo necesita odre nuevo y que nuestras raíces están en la eternidad pues somos de Cristo (I Cor 3,23) y no vivimos para nosotros mismos sino que vivimos y morimos para el Señor a quien pertenecemos enteramente (Rom 14,7-9). Peregrinos en esta encrucijada de civilización e historia, estamos llamados a hacer una lectura creyente de la realidad actual con la luz de la lámpara misteriosa de la fe, confiada por Cristo: la Luz del mundo, el Camino, la Verdad y la Vida. Así buscamos con el deseo de encontrar y encontramos con el deseo de seguir buscando, como escribía san Agustín. Pues son "felices los que poseyendo la verdad, siguen buscándola con el fin de renovarla, profundizar en ella, darla a los demás. Dichosos quienes sin haberla encontrado caminan hacia ella con un corazón sincero: ique busquen la luz de mañana con la luz de hoy hasta la plenitud de la luz!"². En este sentido hemos de ir oteando horizon-

tes nuevos, sabiendo de donde parte nuestra peregrinación y teniendo en cuenta la meta de la misma. Valles, montañas, llanuras, caminos fáciles de recorrer unas veces y difíciles otras, día y noche, son paradigmas en nuestro peregrinar religioso, espiritual, social y cultural. También hoy mientras peregrinamos por el desierto de nuestra existencia necesitamos los Moisés que cumplan el milagro golpeando en la roca de la verdad, de la bondad y de la belleza para que siga brotando el agua siempre fluyente de la espiritualidad católica.

Santiago de Compostela se comprende en una milenaria tradición como meta mundial de los peregrinos que se encaminaban *ad limina beati jacobi*. Sus orígenes remontan a la época prerromana con el asentamiento denominado *Lovio*, localizado en el interfluvio de los ríos Sar y Sarela, donde parece ser se ubicaba un lugar sagrado de culto. En el siglo I d.C. se asienta una guarnición romana, que con el tiempo va adquiriendo mayor importancia al poseer un recinto fortificado. A lo largo del siglo IV fue decayendo la influencia romana, llegando al abandono del asentamiento con la caída del Imperio. Pronto el

antiguo asentamiento romano, abandonado y en ruinas, se fue convirtiendo en un bosque: el bosque del *Libredón*, al que los lugareños consideraban como lugar santo -*locus sanctus*- por contener restos sagrados. A comienzos del siglo IX Teodomiro, obispo de Iria, descubre en este bosque la tumba del apóstol Santiago y este hallazgo es confirmado por el rey Alfonso II el Casto, quien en una peregrinación restauró lila iglesia en honor de tan grande Apóstol [y] cambió el lugar de la residencia del obispo de Iria por este que llaman Compostela"³.

Estos son, en resumen, los humildes orígenes de una meta de peregrinación que en algunos momentos de la historia se equiparó e incluso superó a las otras dos de Jerusalén y Roma. Hasta entonces, Compostela no ofrecía ni pasado ni presente. Era un lugar perdido en los confines de Galicia, en el que apareció la tumba del Apóstol Santiago en una vieja necrópolis abandonada. Es cierto que sobre ella se va levantando en el correr del tiempo un santuario de singular belleza y ornato. "Quedaba fundada Compostela: la ciudad espiritual desde el mismo momento en que el Apóstol la eligió como sepultura; la histórica y terrena, desde que Alfonso el Casto mandó edificar la primera basílica. Ambas estaban desde el principio en la mente de Dios. Los hombres, un año y otro, entre dolores y alegrías fueron realizando, en piedra y en gracias espirituales, los esquemas divinos"⁴. A su sombra crece una pequeña ciudad de aspecto notoriamente sórdido, como bien sabemos a través de los comentarios de los viajeros. En suma, ¿qué puede atraer con esa fuerza y facilidad a los peregrinos y viajeros? La trayectoria del fenómeno jacobeo es sorprendente, si la examinamos con objetividad. De la nada y en la Alta Edad Media surge, por un lado, una sede episcopal, que no sólo

se hace un lugar en una Galicia ya llena de ellas, sino que prevalece sobre la ya existente Iria, hasta sustituirla en 1095; por otro, nace una ciudad medieval completa con sus dos componentes clásicos: la *civitas*, excepcionalmente de nueva planta, y un burgo, una *villa burgensis*, que pronto se configura como *municipium*.

A partir del siglo IX y a lo largo del tiempo se fue formando una estructura única alrededor de la tumba del Apóstol, que estaba tanto al servicio del forastero, turista o peregrino como de las instituciones que representaron, promovieron y administraron la ciudad y el culto. Una ciudad obra de generaciones de hombres que se distinguieron en su edificación, así de las hermosas piedras como de gracias y privilegios espirituales de que fue su iglesia colmada. La ciudad de Santiago, "una ciudad que sólo explica el Espíritu y no la ciencia", como comunidad y guardián de uno de los tesoros más preciados del *Orbis Christianus*, se convirtió en meta de peregrinos, encuentro de corrientes espirituales, de tendencias artísticas, económicas y sociales, que llegaban a ella a través de una tupida y densa red de caminos, tantos como los puntos de partida de los peregrinos. De esta forma, "la peregrinación a Santiago fue uno de los fuertes elementos que favorecieron la comprensión mutua de pueblos europeos tan diferentes como los latinos, los germanos, celtas, anglosajones y eslavos. La peregrinación acercaba, relacionaba y unía entre sí a aquellas gentes que, siglo tras siglo, convencidas por la predicación de los testigos de Cristo, abrazaban el Evangelio y contemporáneamente, se puede afirmar, surgían como pueblos y naciones"⁵. Solo quien tiene capacidad de admirarse, entenderá la urdimbre del tejido de esta ciudad que es más para contemplarla que para escribirla y leerla.

LA VIDA COMO PEREGRINACIÓN

La vida humana está hecha de memoria y de esperanza. La memoria mantiene lo vivido sobre lo que nos apoyamos para seguir avanzando, y hace de ello el fundamento para construir la casa de nuestra vida. La memoria es el agua subterránea que humedece los suelos en los que enraízan nuestros árboles y maduran sus frutos. No siempre es fácil lograr un equilibrio entre lo que una vida necesita del pasado y lo que puede necesitar del futuro. En todo caso el peregrino, fiel a sí mismo, hace el camino con esa seguridad que sólo dan las cosas de Dios venidas.

El hombre, peregrinando es fiel a sí mismo aunque no consiste la gracia del viaje en felicidad terrena sino vivir en Cristo. El peregrino hace el camino con esa seguridad que sólo dan las cosas de Dios venidas. Hoy lo que cuesta al hombre contemporáneo es más bien formarse una idea de cómo pudo llegar a adquirir tamaña y tan duradera importancia. Dado que la peregrinación es un viaje, cuyo motivo primordial es religioso, puede resultar oportuno detenerse a considerar qué suponía para el hombre antiguo viajar y qué relaciones se establecían entre los viajes, los caminos y la religión.

Podemos decir que estas dos facetas -el peligro (*existencial*) y la experiencia (*epistemológica*)-, son constitutivas de toda peregrinación. Por un lado, en la medida en que los viajes implicaban peligro y no uno cualquiera, sino un peligro de muerte, no es de extrañar que se estableciera una relación entre los viajes, las peregrinaciones, los caminos y la muerte, ni que cristalizaran cultos a dioses tutelares de los viajeros o peregrinos y adquirieran los viajes una componente religiosa. Por otro lado y como sugiere la etimología, viajar, peregrinar era lo que daba pericia y experiencia y, vicever-

sa, sólo poniéndose en marcha o en camino, cabía adquirir experiencia.

En los tiempos pasados, viajar o peregrinar fue, pues, algo más que una acción meramente utilitaria -para intercambios comerciales- o placentera, al estilo de lo que hoy es para muchos el turismo. Era un medio de adquirir experiencia, conocimiento e incluso prestigio y, en la medida que peligroso, era también una aventura, un reto atrayente para los audaces. Viajar o *peregrinar* era lo que daba pericia y experiencia y, viceversa, sólo poniéndose en marcha o en camino cabe adquirir experiencia: 'el empirismo o experiencia es un efectivo 'andar y ver' como método, un pensar con los pies". Asociar el viajar, el *peregrinar* y los caminos con el saber es una constante en todas las culturas por más ancestrales que sean. En este sentido, cuenta Julio César que los galos tenían al dios de los caminos y viajeros "por inventor de todas las artes"¹⁶. Esta asociación entre la inteligencia y el saber, por un lado, y los caminos, por otro, se dio asimismo en culturas más evolucionadas como la griega: el dios griego de los caminos, Hermes, era también dios de los saberes y de los engaños, siendo esto último un aspecto del saber, ya que sólo puede engañar bien quien sabe la verdad.

Todavía en el Renacimiento hay quienes sostienen, como Cristóbal de Villalón en su obra *Viaje de Turquía*, que "aquel insaciable y desenfrenado deseo de saber y conocer que natura puso en todos los hombres... no puede mejor ejecutarse que con la peregrinación y ver tierras extrañas"¹⁷. Esta pretensión de fundar el saber peregrinando, viajando o yendo a ver las cosas allí donde están, es también la del médico renacentista Paracelso, para quien "la naturaleza es un 'códice' que es preciso leer 'peregrinando' y vagabundeando por ella"¹⁸.

En sentido estricto, peregrinar es viajar a un santuario más o menos distante, o sea, desplazarse lejos por una motivación religiosa, lo cual no quita que junto a esta motivación se puedan dar otras muy dispares, como las apuntadas anteriormente: de aventura, comerciales, políticas, sociales, psicológicas o militares.

Puestos a abordar la faceta intrínseca a las peregrinaciones, lo primero que cabe señalar es que éstas no constituyen un fenómeno específico de la religión cristiana, sino que parecen responder a una necesidad de las más diversas religiones, manifestada en múltiples lugares antes y después de Cristo. Así, los judíos acudían al templo de Jerusalén; el islam impone a todo el mundo musulmán peregrinar a La Meca al menos una vez en la vida, si sus medios lo permiten, etc.



Más, ¿qué caminos son los aptos e indicados para "andar dentro de sí" y qué viajes los que así se emprenden? Durante milenios, morir ha sido, según expresión todavía usual, "emprender el último viaje". Y tan al pie de la letra se llegó a tomar esto, que entre los celtas e iberos era costumbre en el enterramiento de los poderosos, poner u ofrendar un carro para ese último viaje.

Esta antiquísima concepción de la muerte como viaje sigue viva en el lenguaje. Por ejemplo, la muerte aun es denominada de vez en cuando "tránsito" (ida al más allá) u "óbito" (derivado del verbo latino *obire*, que a su vez procede de *ire*, que en latín significa ir); y, a los católicos moribundos se les administra el "viático", palabra que entre los romanos designaba el dinero de bolsillo para los viajes y que en el catolicismo es el sacramento de la eucaristía que se administra a los enfermos en peligro de muerte.

Por lo pronto, fue el propio Cristo quien dijo de sí que era "el camino, la verdad y la vida" (Jn 14, 6), imagen que Pablo retorna cuando habla del "camino nuevo y vivo inaugurado por él [Cristo] para nosotros" (Heb 10, 20). San Pedro, por su parte, sostiene en su primera epístola que el cristiano ha de vivir en el mundo como en el extranjero, que es casi como decir de viaje (I Pe 1,1). Pero quien desarrolló más el simbolismo del camino y de la vida como viaje fue quizás Agustín de Hipona, que insistió en que se viene al mundo, no para permanecer en él, sino de paso. Todos estos precedentes cristalizan en la Baja Edad Media en la noción de *homo viator*, siendo la vida la vía a que alude el adjetivo latino *viator*. Gonzalo de Berceo, en la primera mitad del siglo XIII, lo expresó así en la introducción a los *Milagros de Nuestra Señora*:

*"Todos cuantos vivimos
que en pìedes andamos
si quiere en prisión, o en lecho vayamos,
todos somos romeros
que camino andamos
San Pedro lo dice esto,
por élos lo probamos*

*Cuanto aquí vivimos, en ajeno moramos;
la fijanza durable suso la esperamos,
la nuestra romería entonz la acabamos
cuando a paraíso las almas enviamos"*

Y al mismo texto de san Pedro (I Pe 1,1) recurre el autor del Kempis para repetir en diversos pasajes que lo propio del cristiano, más que peregrinar a un santuario determinado, es portarse "como desterrado y peregrino sobre la tierra" (Libro 1, cap. 17 y libro m. cap. 53).

Viaje la muerte, viaje la vida y viaje también lo que conduce a cualquier meta de índole espiritual. Este es el presupuesto antropológico y religioso-teológico sobre el que se asienta la peregrinación a Santiago de Compostela. Es decir, la condición de viajero, propia del hombre, su *status viatoris*, es algo que desde el principio forma parte de la historia humana, la historia tanto religiosa como la profana. Dentro de la perspectiva bíblica, está claro que el camino es algo importante, ya que inspira, en gran medida, la historia bíblica desde sus mismos inicios. Los acontecimientos básicos de esa historia tienen lugar, con frecuencia, en el camino. La concreción, manifestación y difusión del cristianismo pueden ser consideradas como resultado de la realización de determinados e importantes viajes. En este sentido, cabe afirmar que el camino no sólo simboliza las raíces de lo sagrado, sino que es expresión de las posibilidades históricas del cristianismo.

El Camino de Santiago fue desde los comienzos, por su significación y por sus aportaciones múltiples, un fenómeno importante que condicionó el modo ser de gran parte de Europa; y

ello, porque el peregrino jacobeo ha venido cumpliendo ininterrumpidamente una vocación itinerante, que lo hacía ser "viajero de lo sagrado" y transmisor de saberes.

Su meta no era precisamente una ciudad o un lugar llamado Compostela; su meta era un santo, un apóstol, la tumba del apóstol que, según la tradición, había evangelizado España. Ese peregrino, que era el peregrino por excelencia, esencialmente distinto de cualquier viajero, no aspiraba a encontrarse con Santiago al final del largo itinerario, porque Santiago viajaba con él. En este sentido, puede decirse que no faltaron nunca o casi nunca las intenciones de carácter espiritual, dado que se trataba de un viaje de conversión y de transfiguración, de un viaje sagrado a través de la cristiandad entera. El móvil fundamental era la devoción a Santiago, la búsqueda de una relación personal con él. Esa era la actitud del peregrino imbuido de fe y profundamente devoto del Apóstol, lo cual no excluía otras motivaciones tales como el deseo de una santificación personal, la necesidad de una mayor práctica de oración, el reconocimiento y gratitud por las gracias y favores recibidos, la obligación de cumplir una promesa, sin olvidar un cierto afán por conseguir indulgencias⁹, la búsqueda del deseado milagro o también una cierta nostalgia por el martirio. Esencial en esa peregrinación era, sin duda alguna, el espíritu de penitencia. Se iba a Compostela "por penitencia", ya fuera por decisión personal, ya por delegación o por encargo de alguien que no podía realizar ese viaje sagrado. El recorrido a pie, de todo o parte del camino, fue siempre uno de los medios humildes de hacer penitencia. Es decir, el Camino de Santiago y la peregrinación jacobea han sido desde sus inicios una historia de fe, de testimonio de vida cristiana, de caridad fraterna; una historia que configuró a la Europa cristiana.

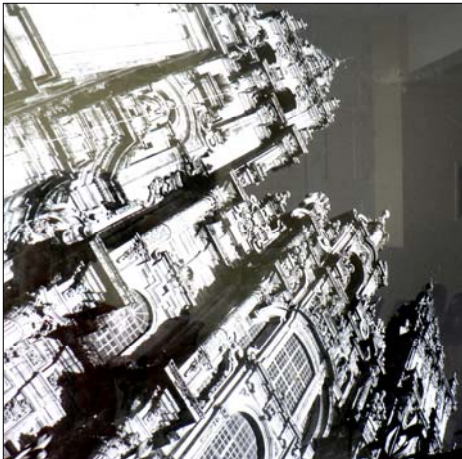
No obstante ser el viaje que se realiza a Santiago un viaje esencialmente sagrado, debe tenerse muy en cuenta que el peregrino jacobeo es hombre curioso y atento, que sabe admirar y asimilar todo lo que encuentra, desde las canciones, los cuentos y las leyendas hasta las peculiares técnicas de los árabes en los reinos hispánicos. Esto significa que con los peregrinos jacobeos viajaban también ideas, instituciones, leyendas, en una palabra, importantes elementos culturales.

Se comprueba, pues, en el Camino de Santiago y en la peregrinación jacobea la existencia de un claro dualismo integrador entre lo religioso y lo profano, que tiene su expresión más diáfana en el conjunto de realidades creadas "para" el peregrino (hospitales, lugares de devoción y de culto...) y de realidades creadas "por" los peregrinos, como la construcción de otras rutas o de puentes. Los peregrinos llevaron a los reinos hispánicos consigo nuevas formas de expresión artística, símbolos, creencias y formas de vida que incorporaron a los lugares que atravesaban, incluso, al final del trayecto, en actitud penitencial, cargaron con piedras calizas para contribuir a la construcción de la basílica compostelana.

EL CAMINO DE SANTIAGO COMO CAMINO DE FE

Desde un principio se ha venido repitiendo que el Camino de Santiago ha sido desde sus inicios un camino de fe y, al mismo tiempo, un camino de cultura, en una palabra, el acontecimiento más importante en la configuración de la Europa medieval como Cristiandad occidental. Esta convicción la recogía Eneas Silvio Piccolomini, el papa humanista Pío II (1405-1464), al enunciar en su obra cartográfica una especie de unidad religioso-cultural europea, en oposición a lo que consideraba la barbarie asiática. Piccolomini dejó claramente establecido, en sus consideraciones, la existencia de una ecuación entre Europa y civilización, entre cristianismo y civilización, que es precisamente la gran aportación hecha por el Camino de Santiago y las peregrinaciones jacobneas.

En la misma línea que su antecesor Pío II, ya en nuestros días Juan Pablo II reconoce sin ambages la contribución de la peregrinación jacobea a la unidad e integridad de Europa: "Europa entera se ha encontrado a sí misma alrededor de la 'memoria' de Santiago, en los mismos siglos en los que ella se edificaba como continente homogéneo y unido espiritualmente. Por ello el mismo Goethe insinuará que la conciencia de Europa ha nacido peregrinando"¹⁰. Sin embargo, en la actualidad a causa de las ideologías secularizadas, el materialismo, el hedonismo, el nihilismo, la virulencia de los nacionalismos excluyentes, el terrorismo, etc. percibimos que "el cristianismo vive una situación de crisis, de desplazamiento existencial, de tiempos invernosos y que ha perdido influencia en las conciencias, relevancia social, audiencia y eficacia pública, presencia en las instituciones y en la configuración de la conducta"¹¹.



Ciertamente, no se trata de crear una Europa paralela a la existente, sino de mostrar a esta Europa que su alma y su identidad están profundamente enraizadas en el cristianismo, para poder así ofrecer a Europa la clave de interpretación de su propia vocación en el mundo. El origen del cristianismo está en Oriente. Lucas al igual que Juan y todo el Nuevo Testamento ponen su raíz en Israel: la salvación viene de los judíos (Jn 4,22). Sin embargo, Lucas indica un nuevo camino, que abre una nueva puerta. El camino, que indica el libro de los Hechos de los Apóstoles, es en su totalidad un camino que va de Jerusalén a Roma, el camino a los paganos. De esta forma, el cristianismo es la síntesis lograda en Jesucristo entre la fe de Israel y el espíritu griego¹². Sobre esta síntesis se asienta Europa. El intento del Renacimiento de destilar lo griego puro con la eliminación de lo cristiano para reconstruir lo griego primigenio es tan absurdo y sin sentido como el nuevo intento por conseguir un cristianismo deshelenizado. Europa surge de esta síntesis y tiene su fundamento en ella.

La unidad de Europa será duradera y provechosa si está asentada sobre los valores humanos y cristianos que integran su alma común, como son la dignidad de la persona humana, el profundo sentimiento de justicia y libertad, la laboriosidad, el espíritu de iniciativa, el amor a la familia, el respeto a la vida, la tolerancia y el deseo de cooperación y de paz, es decir, ¡La Europa unida del tercer milenio! ¡La nueva Europa del Espíritu!

El articulado sistema de valores -fe, solidaridad, caridad, sacrificio, actitud penitencial y trascendencia- relacionado con la peregrinación compostelana maduró y reforzó una concepción cristiana de las relaciones entre los hombres de países y costumbres diferentes, unidos en una misma fe y en una misma civilización que sigue

siendo referente en este momento. Por eso, Europa no puede considerarse solamente una estructura económica basada en su sistema monetario común. La unidad europea ha de fundamentarse sobre un sistema de valores, personales y colectivos donde la existencia se comprenda como don y tarea para el hombre, donde el prójimo sea aquel de quien cada uno se hace responsable y donde la vida de cada uno se ponga al servicio de los demás.

En este horizonte, la peregrinación pasa de tener un valor simple y exclusivamente cultural e histórico a ser un valor constitutivo y constituyente de la común civilización europea. El peregrino contribuye eficazmente a la construcción de la única Europa posible: la que tiene una referencia espiritual con sus principios morales y sociales, su cultura, su arte y su sensibilidad, es decir, la que tiene sus raíces en la tradición cristiana que la articuló profundamente en cada una de sus fibras.

-
1. DANTE ALIGHIERI, *Cántico tercero de la Divina Comedia. El Paraíso*, Canto XXV.
 2. *Mensaje del Concilio a la humanidad*: Clausura del Concilio Vaticano II.
 3. *Historia Compostelana*, ed. de M. SUÁREZ y J. CAMPELO, Santiago 1950, 21 s.
 4. GONZALO TORRENTE BALLESTER, *Compostela y su ángel*, Madrid, Alianza Editorial, 1998, 55.
 5. Cf. E. MORENO BAEZ, *Los cimientos de Europa*, Santiago de Compostela, 1996, 7-8. Cit. por en *Peregrinos por gracia. Carta pastoral del Arzobispo de Santiago en el Año Santo Compostelano 2004*, Santiago de Compostela 2002, 102
 6. *Guerra de las Galias*, Lib. VI, 17
 7. C. de VILLALÓN, *Viaje de Turquía*, Buenos Aires - México, 1946, 13
 8. Cf. J. ORTEGA Y GASSET, *Ob.cit.*, 192 s.
 9. En 1294 el papa Celestino V concedió por primera vez una indulgencia plenaria por peregrinar.
 10. Cit. por *Peregrinos por gracia. Carta pastoral del Arzobispo de Santiago de Compostela en el Año Santo Compostelano 2004*, 99
 11. *Ibid.*, 104
 12. Para una exposición clara y profunda de esta idea, cf. W. KAMLAH, *Christentum und Geschichtlichkeit*, Stuttgart 1951.

Fotos de Luis Gabú, Exposición "Arte y ritual de la Catedral de Santiago de Compostela"

LAUDATO SÍ

Fragmentos escogidos de la Carta Encíclica del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común

Esta es una síntesis de la Carta Encíclica Laudato-sí, escogiendo especialmente del contenido que implica a las personas como individuos y no en sus instituciones y gobiernos. El texto original (referido con su numeración) supera con creces este resumen que presento en tres bloques: Situación, Consideraciones, y Soluciones de conciencia y prácticas.

Debido al ejercicio de síntesis y recomposición fue necesario introducir pequeñas frases conductoras (no cursivas), subordinadas todas estas acciones a la intención original del mensaje.

SITUACIÓN

95-El medio ambiente es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad y responsabilidad de todos.

204-La situación actual del mundo «provoca una sensación de inestabilidad e inseguridad que a su vez favorece formas de egoísmo colectivo»¹, [...] quienes se aíslan en su propia conciencia, acrecientan su voracidad. Por tanto 139-No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Es decir 142-Todo está relacionado. En consecuencia 48-El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos.

105-El hecho es que «el hombre moderno no está preparado para utilizar el poder con acierto»², porque el inmenso crecimiento tecnológico no estuvo acompañado de un desarrollo del ser humano en responsabilidad, valores, conciencia; Y aunque es cierto que 103-La tecnociencia bien





su experiencia, sus iniciativas y sus capacidades.

Para esto, 202- [...] - ante todo, la humanidad necesita la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos. 209-Por eso estamos ante un desafío educativo. y 210 -La educación ambiental debería disponernos a dar ese salto

orientada no sólo puede producir cosas realmente valiosas para mejorar la calidad de vida del ser humano, [...] También es capaz de producir lo bello [...], sucede que 136-[...] cuando la técnica desconoce los grandes principios éticos, termina considerando legítima cualquier práctica y [...] difícilmente es [...] capaz de autolimitar su poder.

CONSIDERACIONES

144- [...] pretender resolver todas las dificultades a través de normativas uniformes o de intervenciones técnicas lleva a desatender la complejidad de las problemáticas locales, que requieren la intervención activa de los habitantes. [...] Ni siquiera la noción de calidad de vida puede imponerse como algo entendido igual universalmente, sino que debe entenderse dentro del mundo de símbolos y hábitos propios de cada grupo humano.

Sin embargo independientemente de las diferencias culturales 14-Todos podemos colaborar como instrumentos de Dios para el cuidado de la creación, cada uno desde su cultura,

211-Sin embargo, esta educación, llamada a crear una «ciudadanía ecológica», a veces se limita a informar y no logra desarrollar hábitos. [...] Para que la norma jurídica produzca efectos importantes y duraderos, es necesario que la mayor parte de los miembros de la sociedad reaccionen desde una transformación personal.

159-No estamos hablando de una actitud opcional, sino de una cuestión básica de justicia, ya que la tierra que recibimos pertenece también a los que vendrán.

En resumen 194-Simplemente se trata de redefinir el progreso. Un desarrollo tecnológico y económico que no deja un mundo mejor y una calidad de vida integralmente superior no puede considerarse progreso.

Por eso 191-Los esfuerzos para un uso sostenible de los recursos naturales no son un gasto inútil, sino una inversión. De la cual 172-Los costos serían bajos si se los compara con los riesgos del cambio climático. De todos modos, es ante todo una deci-

sión ética, fundada en la solidaridad de todos los pueblos.

SOLUCIONES PRÁCTICAS

143-No se trata de destruir y de crear nuevas ciudades supuestamente más ecológicas, donde no siempre se vuelve deseable vivir. Hace falta incorporar la historia, la cultura y la arquitectura de un lugar, manteniendo su identidad original.

165-Mientras no haya un amplio desarrollo de energías renovables [...] es legítimo optar por lo menos malo o acudir a soluciones transitorias, pero, tanto estas soluciones como otras deben significar: 22-Limitar al máximo el uso de los recursos no renovables, moderar el consumo, maximizar la eficiencia del aprovechamiento, reutilizar y reciclar.

SOLUCIONES DE CONCIENCIA

212-No hay que pensar que los esfuerzos no van a cambiar el mundo. [...] porque provocan en el seno de esta tierra un bien que siempre tiende a difundirse, a veces invisiblemente. Además, el desarrollo de estos comportamientos nos devuelve el sentimiento de la propia dignidad [...]

217-Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana.

*200-En todo caso, habrá que interpe-
lar a los creyentes a ser coherentes con su propia fe y a no contradecirla con sus acciones [...] y a los no creyentes a actuar con justicia social.*

223-Se puede necesitar poco y vivir mucho cuando se es capaz de des-

arrrollar otros placeres y se encuentra satisfacción en los encuentros fraternos, en el servicio, en el despliegue de los carismas, en la música y el arte, en el contacto con la naturaleza, en la oración. La felicidad requiere saber limitar algunas necesidades que nos atontan, quedando así disponibles para las múltiples posibilidades que ofrece la vida.

215-Prestar atención a la belleza y amarla nos ayuda a salir del pragmatismo utilitarista.

206-«Comprar es siempre un acto moral, y no sólo económico»³

Por todo lo expuesto resulta evidente que 229-Hace falta volver a sentir que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo, que vale la pena ser buenos y honestos. Ya hemos tenido mucho tiempo de degradación moral [...] y llegó la hora de advertir que esa alegre superficialidad nos ha servido de poco.

En conclusión 231-El amor social es la clave de un auténtico desarrollo.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 24 de mayo, Solemnidad de Pentecostés, del año 2015.

-
1. Juan Pablo II, *Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1990*, 1: AAS 82 (1990), 147.
 2. Romano Guardini, *Das Ende der Neuzeit*, Würzburg 1965⁹, 87 (ed. esp.: *El ocaso de la Edad Moderna*, Madrid 1958, 112).
 3. Benedicto XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 66: AAS 101 (2009), 699.1

Dulce María Loynaz:

Una fe con rostro humano...

*"Los verdaderos discípulos de Cristo tienen conciencia de su propia debilidad"
San Juan Pablo II*

En la década de los 80 del pasado siglo en nuestro país se comienzan a dar los primeros pasos para rescatar del silencio a la escritora Dulce María Loynaz, una de las voces líricas más grandes e impresionantes de nuestra lengua castellana. Es entonces que mediante algunas modestas apariciones públicas, reediciones y valoraciones críticas de su obra, discursos, encuentros con intelectuales, documentales, etc. su impronta comienza a adentrarse lentamente en la orbe cultural de la sociedad cubana. Un punto decisivo en esto lo constituyó la Feria del Libro del año 2002, la cual estuvo dedicada a ella en conjunto con el poeta Nicolás Guillén por cumplirse el centenario del natalicio de ambos.

Aunque desafortunadamente el acercamiento a esta poetiza llega algo tardío, y en la actualidad todavía existen algunos recelos que permean fuertemente la póstuma divulgación de su vida y obra, es válido resaltar que su inmarcesible legado, barnizado con un sutil y cautivador misterio (radicado quizás en la dulzura de su nombre, o quizás en la intensidad y delicadez de sus versos), ha conseguido llamar la atención de disímiles cubanos en toda la isla.

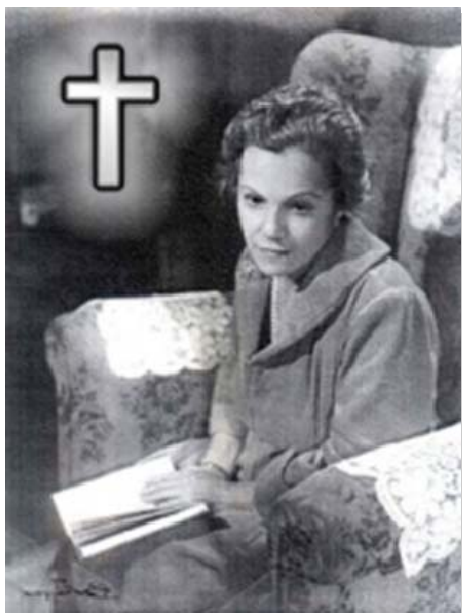
Sus fascinantes escritos abordan diversos temas y géneros, pero no hay que profundizar mucho en ellos para captar su indiscutible religiosidad, auténtica, transida de amor y sin

sombras de superficialidad o disfraces propios de intentar mostrar una imagen de perpetua devoción.

Acerca de esta religiosidad las entrevistas y audiovisuales hacen muy poca alusión. Sólo revelan que fue criada y educada bajo la tutela del catolicismo, cuyas enseñanzas le fueron inculcadas principalmente por su madre. Y así se mantuvo siempre, totalmente respetuosa, coherente y practicante de las tradiciones católicas, incluso hasta en su escritura. Un ejemplo se evidencia en la anécdota que jocosamente cuenta en varias entrevistas sobre la publicación de su poema *"La novia de Lázaro"*, dónde ante la duda que poseía de haber caído en herejía, su esposo Pablo Álvarez de Cañas invita a varias autoridades religiosas a almorzar para que valoren el texto, y tras el disfrute de un inmenso banquete, todos quedaron muy complacidos y terminaron aceptando el poema.

La expresión más significativa que denota cómo está dama de las letras vivió y sintió la fe es su obra literaria, especialmente sus versos, algunos muy marcados como *"Diez sonetos a Cristo"*, y otros bien sumergidos en su imponderable poesía en forma de prosa.

Un aspecto distintivo de estos textos religiosos es que poseen un enraizamiento bíblico que muestra a su auto-



ra como una temerosa creyente, con pleno reconocimiento de Dios como su Señor y creador:

"Para mí, Señor, no es necesario el Miércoles de Cenizas, porque ni un solo día de la semana me olvido de que fui barro en tu mano."

Pero lo verdaderamente grande y revelador es la forma en que como ser humano, participe del Reino de este mundo (parafraseando a Carpentier), ella se reconoció con luces y sombras, carnal y con tentaciones que la alejaban de la voluntad de Dios, aunque nunca dudando de su existencia:

"Perdóname por todo lo que puedo yo misma sujetarme; sujetarme para no ir a ti, mi Señor."

Perdóname por todo lo que puedo retener aún siendo tuyo; por todo lo que puedo quebrantar, doblegar, vencer.

Perdóname por echar siete llaves a mi alma y no contestar

cuando llamas a mi puerta. Perdóname por vencer mi cuerpo, clavarlo a la pared y no dejarlo ir a ti... Por poder más que tú sobre alma y cuerpo, perdóname..."

Le temió a la soledad, a la larga soledad en la que vivió, sin embargo llegó a amarla de forma extraña:

"Soledad, soledad siempre soñada... Te amo tanto, que temo a veces que Dios me castigue algún día llenándome la vida de ti..."

En los momentos de incertidumbre, desasosiego, cuando se encontró perdida, sin rumbo, recurrió a la búsqueda de los caminos del Señor, quiso seguir sus enseñanzas y saber cuál era su misión en la tierra:

"Señor mío: Tú me diste estos ojos; dime donde he de volverlos en esta noche larga, que ha de durar más que mis ojos."

Soplo de mi barro: Tú me diste estos pies... Dime por qué hiciste tantos caminos si Tú solo eras el Camino, y la Verdad, y la Vida. "

Tuvo fuertes crisis de fe, grandes desconciertos en los que sintió que todo estaba perdido y cuestionó profundamente su existencia, siempre en diálogo con su creador:

"Tú no quieres Señor, que yo te ame. Tú me cierras todos los caminos y me borras tus huellas donde todos la ven..."

Tú no me necesitas como yo te necesito. Tú sabes dónde estoy y yo no sé dónde tú estás... Si en verdad quieres mi corazón

¡por qué no lo enciendes! Y si no lo quieres ¡por qué no lo rompes! "

Y hasta desde la simpleza de su ser, deseó no haber nacido:

"Señor, puesto que soy fango en tu mano, déjame ser lo que soy en paz.

Guarda tu cielo azul y tus estrellas; guarda tu luz, tus ángeles, tus llamas.

Soy fango nada más. Y no me soples..."

Es evidente que estos textos (y otros más de su exquisita obra) revelan una fe totalmente sincera, vivida y sentida, buscada y cuestionada con sus genuinos matices oscuros, los cuales considero identifican a todo cristiano en su transitar por la fe. Lo admirable y significativo de esto es ser capaz de reconocerlos para sí mismo, puesto que es desde ellos donde en gran medida se fortalece la misma fe y se forja la propia verdad:

"Sagrada es la Verdad creadora y destructora pero más sagrada me es la Fe que es como una Verdad apasionada, como el corazón de la Verdad"

Me atrevo a decir que Dulce María Loynaz tuvo una convicción religiosa sólida hasta el fin de sus días, y que cómo lo expresó en su maravilloso poema "Amor es..." descubrió la luz al final del camino.

"Amor es apretarse a la cruz, y clavarse a la cruz,

*Y morir y resucitar...
¡Amor es resucitar! "*

Orar con Mahatma Gandhi

Señor...Ayúdame a decir la verdad delante de los fuertes y a no decir mentiras para gannarme el aplauso de los débiles. Si me das fortuna, no me quites la razón. Si me das éxito, no me quites la humildad. Si me das humildad, no me quites la dignidad. Ayúdame siempre a ver la otra cara de la medalla, Y no me dejes inculpar de traición a los demás por no pensar igual que yo. Más bien, recuérdame, que el fracaso es la experiencia que precede al triunfo. Enséñame a querer a la gente como a mí mismo y a no juzgarme como a los demás. No me dejes caer en el orgullo, si triunfo, ni en la desesperación, si fracaso. Enséñame que perdonar es un signo de grandeza y que la venganza es una señal de baja. Si me quitas el éxito, déjame fuerzas para aprender del fracaso. Si yo ofendiera a la gente, dame valor para disculparme, y si la gente me ofende, dame valor para perdonar.

¡Señor... si yo me olvido de ti, nunca te olvides de mí!

Misericordia

La defino como "el bien que podemos hacer y no hacemos"; he ahí tal vez el más grande pecado que cometemos, quedándonos de brazos cruzados.

Justificamos nuestra indiferencia diciendo "eso no tiene que ver conmigo", "yo no tengo la culpa" y otras frases que adormecen la conciencia ante aquello que pudiéndolo dar, no lo dimos.

La lágrima que vimos rodar en el rostro de quien camina a nuestro lado y por no querernos involucrar, no la enjugamos... El papel que tirado en el piso, no lo recogimos; porque fue otro quien lo arrojó, nosotros no lo hicimos...

El pedazo de pan que no compartimos, porque nadie nos lo regaló, de nuestro propio esfuerzo lo obtuvimos... El no querer trabajar un minuto más, porque el contrato dice el tiempo exacto con el cual nos comprometimos...

La riña que no quisimos evitar, para no meternos en problemas que no son míos, la herida que no quisimos curar, porque no fuimos nosotros quién la hicimos...

La palabra de aliento que nunca regalamos, a quien encontramos afligido; por temor o por cualquier cosa que justifique ese bien que pudiéndolo hacer, omitimos...

El tiempo que negamos para escuchar a alguien que necesitaba hablar; diciendo que no hay tiempo que perder, aún hay mucho por hacer y trabajar...

La limosna que no ofrecimos, porque no queremos contribuir a la mendicidad y ociosidad; la mano que no estrechamos para que otros no piensen mal y no sentirnos juzgados...

La respuesta igual de desagravio que al que nos hirió le dimos; porque si callamos y no nos vengamos, creerán que somos idiotas y pueden siempre herirnos y pisotearnos...

La sonrisa que no regalamos a aquel que encontramos en el camino, porque no tiene nada que ver conmigo...

La oración que no elevamos por el que nadie oró, el perdón que no ofrecimos, la carta que alguien esperó y nunca escribimos; la visita a ese enfermo que solo quedó en el olvido, tanto pero tanto bien, que pudiéndolo hacer, por mil excusas que inventamos para justificarnos, no lo hicimos...

Esa es la rutina en la que a diario vivimos, ese es el camino que se nos presenta cada día pero que no elegimos; porque nos dejamos llevar por lo que dicen y hacen los demás; pensamos en el bien propio e ignoramos lo que siente, piensa y necesita el resto de la humanidad...

Vivimos creyendo que con hacer lo que nos toca o evitar realizar algún mal, ya somos buenos... No nos damos cuenta que estamos haciendo lo que no nos cuesta, somos igual que los demás. Es más valioso marcar la diferencia, si nos esforzamos un poco más en regalar amor al que lo ha de necesitar; eso es lo que nos hace semejantes a Dios; quien para salvar la humanidad, hizo realidad el amor, y no se conformó con sanar y predicar; sino que inventó una nueva definición del amor, algo que le da su inigualable valor, y es ser capaz de amar tan al extremo que la vida dar por amor... Aún estamos a tiempo, hay mucho bien que sin darnos cuenta, podemos realizar...

ANANCÁSTICA

Depositen en Dios todas sus preocupaciones, pues Él cuida de ustedes.

1 Pedro 5,6

Cuando la *literatura de aeropuerto* -o sea la lectura de entretenimiento- se publica, supongo que los editores recomiendan que los títulos tengan "gancho" y palabras raras en el cuerpo del texto.

Esta presentación puede titularse **control** y así simplifico acudir a un diccionario más bien técnico: **anancástico o anancástica es la tendencia morbosa a controlarlo todo como una obsesión compulsiva.**

Una primera mirada conceptual

El universo se rige por **controles** o leyes, que de violentarse traería consecuencias impensables. Los seres biológicos tienen sus mecanismos de control: los unicelulares controlan sus funciones vitales: a veces viven en simbiosis como algunos en la flora intestinal: intercambian o negocian entre sí.

Los reptiles **controlan** sus crías, los mamíferos -con violencia animal- sus hembras y sus territorios, controlando el equilibrio de su ecosistema. A veces el león es un gran controlador: "calcula" que en una sabana africana a 48°C, con apenas unas palmeritas donde cobijarse "no vale la pena" arriesgarse a correr y no lograr alcanzar a un cervatillo que lo supera corriendo de manera mantenida a 200 Km por hora.

Aprendemos a **controlar** los esfínteres en los primeros meses y a veces el orinarse en la cama es un mecanismo de controlar tener a los padres más cerca de lo necesario.

Ya se me rompió el **controlador** de voltaje del refrigerador, o sea que con los cambios de voltaje me juego tener que

volver a comprar una máquina de refrigeración en un precio que se escapa a mi **control** económico doméstico.

Los adolescentes a veces chantajean a los padres boicoteando las reglas de la disciplina familiar, y a veces los padres deshonran a sus hijos **controlando** su derecho y saludable sentido de la independencia.

También a nivel social hay personas que nunca se adaptan a la sociedad en que viven, y en una especie de rebeldía sin causa reclaman que los demás se adapten a ellos *per se*, con una liberalidad desenfrenada.

Algunos trabajadores de comunales **controlan** el ciclo de sueño de los lugareños, sonando el claxon sin piedad o una campana que nada tiene que ver con la imprescindible de la Conga de Los Hoyos. Es una expresión disimulada pero **controladora** subcultural: de "*si tengo que madrugar que los demás también madruguer*".

Las sociedades **controlan** la natalidad (hasta el Grupo Maguaré la tararea: *Caballeros /con cordura / controlen el movimiento de la cintura / por favor*. Pero **hemos controlado tanto** la natalidad que nadie "pare", y no hay restitución poblacional.

Hay muchos que se molestan por las exigencias del **control** urbanístico, pero si las instituciones pertinentes no **controlan** tendremos ciudades con cordones de villas miserias, pero también la burocracia relacionada con la atención a la población la boicotean permitiendo inferir que las trabas son señales de que espe-

ran ser sobornados como casi único camino para resolver los problemas ciudadanos.

En las sociedades los muros **controlan** la emigración externa, pero también hay control de la migración interna: el Decreto 217. Sin embargo La Habana acepta orientales para trabajos que capitalinos no estiman: policías, maestros y constructores¹.

Hay leyes que **controlan** el comercio y el desarrollo, como por ejemplo las que favorecen el abusivo y genocida embargo de los EEUU contra nuestro país que tenemos esperanza de que sean eliminadas lo antes posible.

También las ideologías **controlan**: cuando se "echan los hombres sobre los hombres" parafraseando a nuestro Apóstol, y se exageran las diferencias, la solidaridad se va de vacaciones y los conflictos y las guerras intentan solucionar lo que pudo **controlarse**.

En la última versión cinematográfica del *Titanic* vemos cómo el militar - al no poder **controlar** el caos en medio de la desesperación - se da un tiro en la cabeza.

El control. Desde una mirada ético-moral y teológico-bíblica

Con las palabras pre ambulares ya nos vamos dando cuenta de que el **control** no es siempre bueno ni absolutamente malo. Es simplemente estructural y funcional. Es universal, y natural.



Desde los comienzos del Génesis, se relata la amistad sencilla del hombre con Dios, al que le debía todo. Veamos que proclaman las Sagradas Escrituras en Génesis 3, 2-10. *La mujer respondió: Podemos comer de los frutos de los árboles del Jardín, menos del fruto del árbol que está en medio del jardín, pues Dios nos ha dicho: No coman de él ni lo toquen siquiera, porque si lo hacen morirán. La serpiente replicó: De ninguna manera morirán. Es que Dios sabe muy bien que el día en que coman de él, se le abrirán a ustedes los ojos y serán como dioses y conocerán el bien y el mal. La mujer vio que el árbol era apetitoso, que atraía a la vista y que era bueno para alcanzar la sabiduría. Tomó de su fruto y comió y se lo pasó enseguida a su marido, que andaba con ella, quien también lo comió. Entonces se le abrieron los ojos y se dieron cuenta de que estaban desnudos, y se hicieron unos taparrabos cosiendo unas hojas de higuera. Oyeron después unos pasos de Yavé que se paseaba por el jardín, a la hora de la brisa de la tarde. El hombre y la mujer se escondieron para que Dios no los viera, entre los árboles del jardín.* (Biblia de Latinoamérica)

Sin pretender una detallada catequesis de tanta complejidad teológica -para la cual no estoy apto- transcribo los comentarios siguientes: Conocerán el bien y el mal es decidir solos lo que les conviene y solamente lograrán la experiencia amarga del pecado.

Se escondieron a la vista de Dios: el hombre se forma una imagen falsa de Dios como celoso de su libertad. **El pecado de la humanidad es el control sobre todo sin la Mirada de Dios*, el Creador.**

Ahora revisemos qué proclaman en su itinerario los evangelios:

1. **No jurar** (Mt 5, 33) porque el **control** sobre la sinceridad no nos permite en

nuestra soberbia ver que Dios cuida de nuestra reputación en cuanto a cuanto somos sinceros con Él.

2. **Hacer el bien sin decirlo.** (Mt 6). El evangelista exhorta a que no **controlemos** la misericordia.

3. **Tu ojo es tu lámpara. No se hagan tentos en la tierra.** (Mt 6, 19 y ss., Lc 11, 34., 12, 33): No somos dueños de las cosas, son ellas las que nos tienen y nos impiden ver la vida con ojos limpios. Ese **control** sobre lo material: ¡que daño nos hace! Haciéndonos del **control** del dinero, nos hacemos sus esclavos: callamos ante la injusticia y el mal, nos desentendemos de los más cercanos, y nos arrastramos a los de arriba.

4. **No traten de llevar ni oro ni plata, ni monedas de cobre, ni provisiones para el viaje. No tomen más ropa de la que llevan puesta; ni bastón ni sandalias.** (Mt 10,9; Mc 6,8; Lc 9,1): Dios recomienda *vivir al día* a sus apóstoles y a los misioneros en estos tiempos – los de siempre – en que la gente vive ya no en la elemental providencia para necesidades transitorias sino agarrados a las seguridades **controladas** de BANDEC. (*Nosotros no hemos traído nada al mundo y nada podemos llevarnos de él.* 1 Timoteo 6,7; *Los sabios se mueren, que igual perecen el necio y el estúpido, y dejan para otros su riqueza.* Salmo 49, 10)

5. **Cuando los juzguen, no se preocupen por lo que van a decir ni como tendrán que hacerlo; en esta misma hora se les inspirará lo que tienen que decir. Pues no van a ser ustedes los que hablarán sino el Espíritu de su Padre el que hablará por ustedes.** (Mt 10, 19-20). El **control** del discurso para las defensas aparta la Paz del Espíritu. Confiar en el **control** del Espíritu es misionar pero no por cuenta propia.

6. **No teman a los que solo pueden matar el cuerpo.** (Mt 10, 28): Queremos

controlar la vida. Olvidamos que hay que pensar donde está el mayor peligro: con Dios o con los hombres.

7. **Si alguno quiere ser el primero, que se haga el último de todos y servidor de todos.** (Mc 9, 33; Mt 18,1; Lc 9, 46; 18,17; 22, 24). En nuestros tiempos de colas y más colas, ¿está Jesús descontextualizado? Se puede hablar en lenguas, tener el don de profecías, toda clase de conocimientos, de postgrados, maestrías y doctorados, dar todo lo que tenemos a los pobres, para recibir alabanzas, de nada sirve: eso lo hacen muchos en el mundo. Ser humildes y servir con amor es lo que sirve (es la exhortación de Pablo: 1 Corintios 13) y lo predica el Papa Francisco: *quien no vive para servir, no sirve para vivir*. Somos muchos los que pensamos que siendo los “guanes” (timbre fonético del término del inglés one [guan] que significa uno, o el uno) es una manera de tener **control** sobre los demás: lo importante para Dios es hacer todo por amor, por servicio y con humildad: ya el aplauso *se escribe 'en el Cielo'*.

Consideraciones Finales

Anancástica no es una ciudad, ni una película del paquete, ni un personaje histórico: es el “gancho” literario para en un intento pedagógico comunicar algo que sabemos pero que olvidamos muy fácilmente: no se trata de ir por la vida improvisando, sino responsablemente montarse en la barca de Pedro Simón, y aún con miedos y temores estar fiados en que aunque Jesús parezca estar dormido **es El que controla Todo de Verdad.**

Referencias

1 Tomado de: El santiaguero feo. Viña Joven, Año 16, No. 51, mayo – agosto 2014.

Taizé: un espacio de encuentro, oración, música y contemplación

Captamos la presencia de Dios, su visita: sepamos saborear el silencio. La única manera de captar la presencia de Dios es saber detenernos en el silencio que nos habla de su presencia. En el silencio comprendemos mejor los acontecimientos de cada día, los gestos que Dios nos dirige directamente o a través de los demás y de los acontecimientos. En el silencio percibimos con claridad el amor de Dios. (Mons. Carlos Osoro, Arzobispo de Madrid)

Taizé es un espacio mensual de música y contemplación, promovido por la Pastoral Juvenil Ignaciana y por el Centro Loyola. Una experiencia de oración comunitaria que se basa en la repetición cantada de pequeñas frases a manera de mantras, acompaña-

das musicalmente. Es un espacio ideal para encontrarnos con Dios así como para hacer una pausa de oración en nuestra vida diaria.

Comunidad de Taizé

La **Comunidad de Taizé** es una comunidad monástica cristiana ecuménica, fundada por el teólogo suizo Roger Schutz (conocido como Hermano Roger) en 1940 en la localidad de Taizé, Francia, que continúa siendo su sede. Con su particular influencia entre los jóvenes, la Comunidad de Taizé es hoy reconocida mundialmente como un llamado a la conciencia de todas las Iglesias cristianas en pro del ecumenismo, es decir, la restauración de la unidad de todos los cristianos.



Fundación

Estudiante de teología e hijo de un pastor protestante, Roger se sintió movido en agosto de 1940 a *"construir una vida de comunidad en la que la reconciliación según el Evangelio, sería vivida en una realidad concreta"*. Con este objetivo abandonó Suiza, que permanecía neutral respecto a la II Guerra Mundial, y pasó a Francia, país natal de su madre y dividido por la ocupación alemana. Viajando en bicicleta, el 20 de agosto de 1940 llegó a Taizé, aldea de la región de Borgoña cercana a la línea de separación entre la zona ocupada y la zona libre gobernada por Vichy.

Encontró una casa en venta en lo alto de una colina y, tras regresar al hogar paterno para consultar a su padre, volvió a Taizé, se la compró a su propietaria y comenzó a vivir en ella. Poco después solicitó a su hermana pequeña, Geneviève, que se estableciera con él en Taizé para ayudarlo.

Roger y Geneviève, viviendo en condiciones austeras, comenzaron a ocultar a personas refugiadas, entre ellas judíos o refugiados políticos que huían de la zona ocupada. A la vez, Roger efectuaba sus oraciones solo, en su habitación o en los alrededores de la casa, invitando a las personas refugiadas que quisieran rezar a que hicieran lo mismo, para evitar molestar a los judíos o agnósticos que se encontrasen allí.

En 1942, con Francia enteramente ocupada, la Gestapo investigó la casa y su actividad. Un oficial francés,

amigo de la familia Schutz, avisó a tiempo a Roger y Geneviève, y en otoño de 1942 volvieron a Suiza.

En Ginebra Roger conoció a dos estudiantes, Max Thurian y Pierre Souvairan, que habían leído su folleto y se convertirían en sus primeros Hermanos. Se establecieron juntos en un pequeño apartamento, donde más tarde se les unió Daniel de Montmollin. Iniciaron una vida de trabajo en común y de oración, en el celibato y en la comunidad de bienes, renovando su promesa cada año. Max preparaba una tesina sobre la liturgia y Roger retomó la suya sobre un tema relacionado con lo que entonces empezaba a tomar forma: "El ideal monástico antes de San Benito y su conformidad con el Evangelio".

Comenzaron a acudir a la Catedral para rezar a diario, primero en una capilla y luego en la zona principal de la Catedral, con Geneviève tocando el órgano para acompañar su oración. Muchas personas, entre ellas muchos jóvenes, comenzaron a asistir asiduamente a la oración común antes de entrar a sus trabajos. De la misma forma, el apartamento estaba siempre lleno de huéspedes.

En el otoño de 1944, cercano el fin de la II Guerra Mundial y Francia ya liberada de la ocupación alemana, Roger y sus tres Hermanos volvieron a Taizé, dando inicio a la vida en Comunidad en la colina. A medida que pasaba el tiempo, algunos hombres se les fueron uniendo.

El 17 de abril de 1949, día de Pascua, Roger Schutz y los hermanos Max Thurian, Pierre Souvairan, Daniel de

Montmollin, Robert Giscard, Axel Lochen y Albert Lacour llevaron a cabo su compromiso para toda la vida en la vida de comunidad, el celibato y la vida sencilla.

La Comunidad de Taizé en la actualidad

La Comunidad de Taizé se ha ido desarrollando a lo largo de los años. Actualmente, se compone de un centenar de hermanos originarios de una treintena de países y que son cristianos procedentes de diversas confesiones. La Comunidad es un signo visible y palpable de la reconciliación y unidad de los cristianos.

La Comunidad no acepta ningún donativo y los hermanos se ganan la vida con su trabajo, y sus herencias personales las dan a los más pobres. Hay pequeñas fraternidades de hermanos en los barrios pobres de Asia, América del Sur y del Norte y África.

Los momentos importantes en Taizé están marcados por la oración común, que tiene lugar en la Iglesia de la Reconciliación tres veces al día. Al son de las campanas se paralizan los trabajos, los encuentros, y todos, jóvenes, mayores y niños, se reúnen con los hermanos para la oración.

La pequeña comunidad monástica se centra en la oración, la meditación cristiana y la reconciliación. Ha creado un estilo único musical que refleja la naturaleza meditativa de la comunidad. En la música de Taizé se repiten, o se cantan en canon frases sencillas, normalmente versos de los Salmos.

A lo largo del 2015 la Comunidad de Taizé ha conmemorado tres aniversarios: el centenario del nacimiento del hermano Roger Schutz, que vio la luz el 12 de mayo de 1915 en Provençe (Suiza), el 75 aniversario de la fundación de la comunidad, pues fue en agosto de 1940 cuando llegó a Taizé, y el décimo de su muerte, acaecida el 16 de agosto de 2005. A lo largo de su vida Roger Schutz recibió muchas distinciones, entre las cuales el Premio Templeton (1974), el Premio UNESCO de Educación por la Paz (1988) y el Premio Carlomagno de Aquisgrán (1989), y doctorados honoris causa por la Universidad de Varsovia (1986) y la Universidad de Lovaina (1990).

Para no pasar por alto...

Terminó hace unas semanas la telenovela cubana "Cuando el amor no alcanza", y si bien hay que decir que no tuvo una popularidad arrolladora, tampoco resultó indiferente para buena parte del público que la siguió y la comentó. En lo personal opino que es de agradecer la brevedad lo que hace que no se repitan los mismos diálogos y situaciones una y otra vez, hasta el cansancio, como sucede cuando la producción se alarga hasta los casi doscientos capítulos.

Es verdad que en los inicios no fue muy comentada pero poco a poco las tramas fueron ganando aceptación y creció el interés. En un intento por mirar un poco más allá de lo visto, y de aquello que por obvio no parece necesario mencionar como la crítica al sempiterno machismo, la alusión a la pasividad ante lo mal hecho, o la actualísima situación de las llamadas redes sociales en las que se publica de todo, no importa lo privado o soez que pueda ser, sería bueno compartir en esta ocasión la mirada ciertamente alentadora a favor de la vida que sorprendió a algunos y dejó en no pocos un



signo más de interrogación que de admiración.

No es un secreto que cuando ocurre un embarazo en medio de ciertas encrucijadas de la vida, la posibilidad de darle término es para la mayoría la única a tomar en cuenta. Y tampoco se puede ocultar que también para la mayoría de los cubanos esa es una solución que está muy al alcance de la mano y de la mente. Por eso luego de haber visto el conjunto de todos los capítulos puede haber pasado por alto para muchos la manera en la que "Cuando el amor..." presentó al televidente el tema de la maternidad y la paternidad.

Cada situación tenía causa propia planteada y desarrollada en la trama, pero la consecuencia era la misma para todas: un embarazo inesperado. Primero, la joven pareja, estudiante universitaria ella, seducida por el amor y superada por el ardor de la pasión y los pocos años. Ante la situación se imponía, sobre todo para los mayores, encontrar una solución. Puestos de acuerdo solo encontraron una: terminar el embarazo. En un primer momento todos de acuerdo; ya frente a frente con la situación los jóvenes padres optan, con una buena dosis de ilusión y





no poca de responsabilidad, por seguir adelante y tener a su hijo. Al final, todos contentos y en paz.

Casi al mismo tiempo, una joven se deja llevar en una relación íntima y casual que termina el mismo día que comenzó pero que le deja la huella indeleble de un embarazo, añorado en verdad desde hace ya algún tiempo pero "totalmente fuera de lugar en ese preciso momento". Resultado inmediato: una familia que se rompe más por la intolerancia que por los acontecimientos y un amor que se aleja por la misma razón. Finales y comienzos, susurros y gritos, miradas en una sola dirección que no lograron que la joven cambiara su firme decisión a favor de una vida nueva que ya estaba allí, a pesar de todo y de todos.

Un poco mas adelante aparece la profesional que insiste en la búsqueda de la felicidad pero sin asumir responsabilidad alguna y que se ha entrenado muy bien para esconder sus verdaderos sentimientos hasta de sí misma. Miedos e inseguridades giran a su alrededor como un carrusel defectuoso, exactamente como puede sucederle a cualquier mujer de estos tiempos. Pero llega el amor, uno que parece verdadero y que toca profundo; y llega el embarazo que hubiera podido ser deseado pero que por cosas de la vida, trajo consigo la sombra de la incertidumbre de sobre quien recae la paternidad...

Por último la joven sensible, algo diferente, que se complace con hablarle y narrarle a las flores lo que muy en su inter-

ior iba experimentando y que descubre el amor concreto en un adolescente afectivamente de la misma edad que ella, aunque con casi diez años de diferencia. Al final, un embarazo ni siquiera pensado.

Cuatro historias que en algún momento se cruzaron para conspirar a favor de la vida. Cuatro historias que se multiplican todos los días en barrios, ciudades, familias y en muchos, muchos corazones. Cuatro historias que marcan un giro a favor de la vida que quizás nos hable sin proponérselo, de manera muy sutil, de una nueva mirada que muchos ni siquiera advirtieron pero expresa más de lo que simplemente se vio.

Es verdad que Cuba envejece y que ahora mismo se habla mucho de eso; quizás eso influyó. También es verdad que la situación económica sigue muy difícil y que de eso también habla bastante, porque ¿cómo no darse cuenta? Pero muchas veces son nuestros egoísmos y nuestras superficialidades los que mas alto se expresan convirtiéndose en gritos existenciales, que pretenden marcar el rumbo de muchas vidas y quedan grabados en las personas como un decreto que debe ser cumplido, sin más, en nuestro actuar día tras día.

Ahora que nos preparamos para vivir el misterio de la Navidad, no pasemos por alto que quizás a nuestro lado camine una mujer, que no es protagonista de ninguna de las telenovelas de turno, pero que como María hace mucho tiempo, lleva con ella una existencia que necesita ser cuidada, protegida y por sobre todas las cosas amada. Quizás ella viva en medio de un problema de esos que nadie se atreve a contar y que solo busca un corazón que le ayude a acompasar el suyo, un oído que sin prisas le escuche, o una mano que le ayude a avanzar en medio de un camino que no alcanza a ver. La vida, esa que aun no puede siquiera expresarse, también tiene algo que decirnos a todos, hoy, aquí y ahora.

iiiFeliz Navidad 2015, Buen, Muy Buen, Buenísimo 2016!!!

Más allá de la Justicia

¡No es justo!, truenan la voz rota del adolescente. ¡No es justo!, calla la voz demasiado prudente del anciano. Una idea muy peregrina esta de la justicia. ¿Qué es justo? ¿Para quién lo es? En el siglo XIII, Tomás de Aquino recoge en su *Summa Theologiae* la definición del jurista Ulpiano, un romano del siglo III: «La voluntad constante y perpetua de dar a cada uno lo que es suyo». El problema está en determinar qué es «lo suyo», establecer el derecho de cada cual. Es evidente que la justicia inevitablemente implica a otro, a otros; lleva implícita una dimensión social.

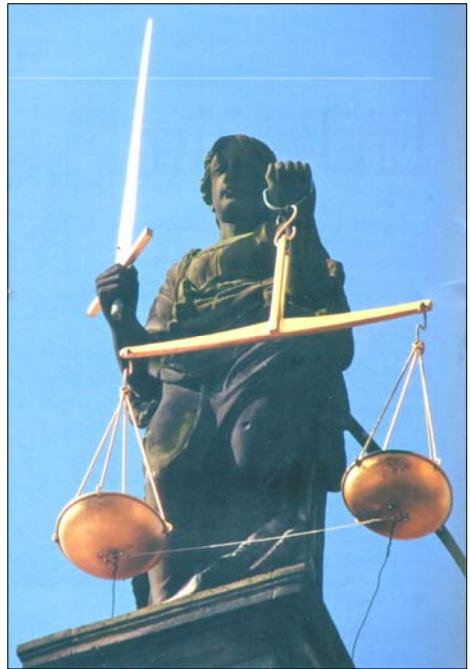
Justicia social

Algunos autores distinguen entre justicia conmutativa (el intercambio equitativo de bienes propios entre individuos) y distributiva (la forma de distribuir los bienes y las cargas comunes entre los miembros de la sociedad, de manera que resulte proporcional, es decir, de acuerdo a las capacidades de cada persona).

La Revolución Industrial y el sistema económico que la acompañó pusieron de relieve que una justicia entendida solo desde el individuo y su comportamiento era insuficiente. Poco a poco se le fue añadiendo otro adjetivo y se empezó a hablar de *justicia social*, centrando la atención en la forma de organización de la sociedad, sus instituciones y costumbres.

Dos son los hechos que determinaron este giro: el predominio del aspecto económico en la actividad humana y la mayor relevancia de los grupos sociales. Es un hecho constatable hoy en día que los países con mejor calidad de vida son aquellos que promueven la justicia social, dado que las desigualdades tienden a crear violencia y enfrentamientos.

Igualdad, bien común, derechos y deberes... , conceptos que se desgranar a la hora de hablar de la justicia. Es evidente que no puedo darle a alguien lo que es mío sin antes haberle dado lo que le corresponde en justicia.



Bien común

Es aquí donde entra en juego el concepto de *bien común* como objetivo de la justicia social. La corriente de pensamiento liberal considera el bien común como la suma de bienes particulares, poniendo énfasis en la dimensión individual de la persona. La visión socialista,

en cambio, pone el acento en la autoridad política como garante de la igualdad de todos, considerando al ciudadano como beneficiario de la iniciativa política.

Por su parte, la Doctrina Social de la Iglesia dibuja una línea intermedia entre estos extremos, considerando que el bien común es cualitativamente distinto de la suma de bienes particulares, pero sin anular la autonomía de las personas. Más bien se trata de crear unas condiciones en las que el ser humano, individual o colectivamente, pueda desarrollarse por sí mismo, favoreciendo las condiciones mínimas para la igualdad de oportunidades.

¿Aun a costa de la minoría?

John Rawls, filósofo de Baltimore que vivió entre 1921 y 2002, afirma que «el objeto primario de la justicia es la estructura básica de la sociedad, la manera como las instituciones sociales más importantes distribuyen los derechos y deberes fundamentales y determinan la división de las ventajas derivadas de la cooperación social».

Este autor critica una corriente extendida en el mundo anglosajón que se propone alcanzar el mayor bien posible para el mayor número posible de personas, aun a costa de la minoría, algo que Rawls considera inaceptable. Su criterio fundamental es que «todos los bienes sociales primarios (libertades, igualdad, recursos económicos, respeto mutuo...) deben ser distribuidos de manera igual, a menos que una distribución desigual redunde en beneficio de los más desfavorecidos».

El premio Nobel de Economía de 1988, Amartya Sen, critica la posición de Rawls, al considerar que no se trata de definir cómo serían unas instituciones perfectamente justas, sino más bien cómo se debería promover la justicia en concreto. En este sentido, no entiende la justicia por los objetivos conseguidos, sino por la libertad que tienen las

personas para conseguirlos. Un mismo hecho puede ser considerado justo o injusto en función de la libertad que experimentan las personas que lo realizan. Por ejemplo, no comer durante unos días puede ser interpretado y valorado como un signo de pobreza, pero también puede tratarse de un ayuno voluntario.

Un elemento esencial

En 2005 Benedicto XVI publicó su primera encíclica, *Deus caritas est*, con la que introdujo en este debate un elemento esencial: el amor. Las relaciones entre amor y justicia y las funciones del Estado y de la Iglesia encuentran espacio en este documento papal.

Crear un orden social justo es tarea de la política, aunque sea objetivo de la justicia. Ratzinger afirma que «incluso en la sociedad más justa será necesario el amor», ya que el Estado no puede ofrecer lo más esencial que necesita una persona afligida: la entrañable atención personal.

Cuatro años después, en 2009, el mismo papa hizo afirmaciones en su encíclica *Caritas in veritate* que, a mi entender, son fundamentales en este ámbito: «**La caridad (el amor) va más allá de la justicia**»; y también «**la caridad, supera la justicia y la completa**». El amor es dar, ofrecer al otro lo que es mío. Es evidente que no puedo darle a alguien lo que es mío sin antes haberle dado lo que le corresponde en justicia.

Estamos en camino hacia un concepto y una praxis de justicia que encuentre vías concretas para que las personas mejoren su calidad de vida, haciendo posible que cada cual pueda realizar sus aspiraciones y pueda desarrollar las actividades que para él tienen valor. El ingrediente del amor parece un componente imprescindible en esta búsqueda. La pura y fría relación contractual, por muy justa que sea, difícilmente lo conseguirá por sí sola.

Sonata desesperada

Mención en el Concurso Literario Viña Joven y premio colateral de la Comisión Arquidiocesana de Comunicación

*¿A la hoja arrebatada
has de quebrantar?*

Job

ALLEGRO

*Los que fuimos, hoy no somos.
Los que somos, hoy no fuimos.*

I

*"Vengo a decir que lo dicho
no lo dijo mi garganta"
-Pasa un bólido que espanta
y me deja en entredicho
cuando salta de su nicho
lo que sin querer no era-.
Desnudarse por afuera
es mostrar lo que no es.
¿Qué es el haz sin el envés
y el andante sin quimera?*

II

*¿Por qué me siento perdido
al traspasar el umbral?
¿Será que un sueño fatal
se apodera de mi nido?
¿Por qué este olor a podrido
me corroe las arterias?
¿Por qué esas caras tan serias
levantando lo imposible
y tanto trasto inservible
pregonando sus miserias?*



III

*Si bajo el péndulo fui
viandante de una mirada
¿Por qué saturar la nada
de amores que no perdí?
¿Es que siempre ha sido así
cuando la verdad aflora
y el reloj nos da la hora?
Llega el trapecio vacío
y yo aterrado -¡Dios mío!
mientras la luz me devora.*

IV

*Volver al polvo ¿por qué
lo traslúcido se inflama
y este desierto que clama
va repitiendo `por qué`?
¿Es que acaso nunca fue
realidad lo que he sentido?
¿Dónde está, silencio, el ruido
que fecundamos ayer?
Al polvo... volver... volver...
en una espiral de olvido.*

ANDANTE

*Venimos de acá
vamos hacia allá*

I

¿De dónde vengo?... Marchitas
de los olivos el huerto.

¿Vive acaso lo que ha muerto
y muere lo que levitas?

¿Por qué dices: "*Ay, malditas
las almas que sucumbieron.*"?

Si de sus tumbas salieron
para el Iris conquistar

¿por qué no podrán amar
las que sin querer quisieron?

II

¿A dónde voy?... Si supieras
cuando tu presencia busco,
pero este cielo negruzco
me transforma en... si volvieras
a decirme lo que quieras
sin suspicaz arrogancia
poblarías esta estancia
que se debate tan sola.
Ven y muéstrame esa ola
que ha de convertirme en ansia

SCHERZO

*Ay de la raíz sin tierra!
Ay de la tierra sin raíz!*

I

Se piensa con el pensar
de una madrugada inquieta.
Se ama la sutil saeta
que por siempre ha de acertar.
Raíces para sembrar
en una infértil colina.

Voz que en silencio camina
por una tierra sin nombre.
¡Ay del árbol que se asombre
cuando el ocaso se empina!

II

Se vuela, pues aseguran
que aligera la añoranza.
Se clama, pero se alcanza
la cima que nos auguran.
Oquedades que perduran
para mostrar su follaje.
Ala que se pone un traje
para soñar en la cruz.
¡Ay del que invoque la luz
cuando se termine el viaje.

ALLEGRO VIVO

*Yo soy la voz de uno
que clama en el desierto*
Juan 1, 23

I

¿Por qué clamo y no responden
en mi monte los laureles,
mientras sudan los claveles
los ensueños que se esconden
en fulgores?... No me ahonden
esta luz que me encadila.
Si mi verso no se estila
y perezco en el atajo
que me siembren bien abajo
de una despierta pupila.

II

De una despierta pupila
que me siembren bien abajo;
y perezco en el atajo
si mi verso no se estila.
Esta luz que me encadila.
en fulgores... No me ahonden
los ensueños que se esconden
mientras sudan los claveles.
En mi monte los laureles,
¿por qué clamo y no responden?

TESTIMONIOS DE UN ENCUENTRO...

Simplemente Francisco

Por: *Jennifer Bergues Balart*

Un grupo de jóvenes alegres, animados, emocionados, ansiosos con la idea de ver al Papa han invadido el aeropuerto internacional Antonio Maceo. Con mucha expectativa, así se espera la llegada de Su Santidad Francisco. Y es que como dicen los cantos que más tarde gritaremos a todo pulmón y que ahora mismo ensayamos: *Francisco, Cristo vive, los jóvenes de Santiago te reciben. Francisco, créeme, somos callejeros de la fe.*

Caras alegres, que se preparan para en tan solo un par de horas conocer al Papa amigo de los jóvenes, el primer Papa latinoamericano, el tercero en visitar nuestra tierra cubana. El Papa que los jóvenes sienten como un amigo, un compañero, un hermano que camina con nosotros en el camino de la fe. Que camina con nosotros porque conoce nuestra realidad, porque le pone nombre a lo que creíamos inefable.

Sus palabras han servido de punto de descubrimiento y confirmación en la fe para la Pastoral Juvenil Santiaguera. El

Evangelii Gaudium, especialmente el capítulo de las tentaciones de los agentes pastorales, fue crucial en un momento en que el Equipo Diocesano de la Pastoral más joven se cuestionaba no solo su estructura sino las maneras de funcionamiento que había ido adoptando. Nos descubrimos demasiado preocupados por las cifras, más preocupados por la calidad de las actividades y espacios que por los procesos que construyeran caminos a largo plazo. Nos descubrimos agotados de planificar actividades perfectas, de dejar amarrado hasta el último detalle, y olvidadizos de que el milagro de Dios ocurre allí donde el ser humano no puede llegar a planear.

Gracias, Francisco, por tus palabras, por tu cercanía, por hablarnos en nuestro idioma. Por defender a la Iglesia, por recordarnos que es un hospital de campaña, por no dejar de repetir que el poder es un servicio. Por hacer gala a tu nombre y ser el mayor constructor de puentes, por ayudar a tender uno que se imaginaba impensable o al menos improbable hasta para los más esperanzados.

Ensayamos los cantos, esperamos, vemos en la televisión el recorrido del Papa hacia el Aeropuerto Calixto García, su salida y su despedida al pueblo holguinero. El momento se acerca, nosotros solo podemos esperar...

Por fin nos llaman a pasar y los jóvenes corren para alcanzar los mejores lugares. Pasan minutos y alguien divisa el avión esperado: Allí está, señala una mano a lo que es tan solo un punto gris en el



cielo azul. Segundos, un par de minutos, y ya la presencia del avión se hace evidente. A los gritos de: ¡Francisco, hermano, Santiago te recibe dándote la mano!, se acerca la aeronave y el ruido se hace ensordecedor. Pero los jóvenes continuamos gritando, ilusionados con la idea de que lo primero que sienta el Santo Padre al llegar a tierra santiaguera sean nuestros gritos. Ya en tierra se acerca el avión, se colocan las escalerillas, se abre la puerta... Los gritos son ensordecedores. Baja el séquito del Papa por la puerta trasera de la nave. Todos seguimos uno a uno los pasos de quien van bajando, pero aún nada de una casulla blanca. Justo de donde nadie lo espera, de la puerta delantera, salió Francisco, y con él una gran bulla de jóvenes incrédulos y eufóricos de estar allí.

Gritar, levantar las banderas, una con el lema de *Callejeros de la fe* y otra con el logo de la Pastoral Juvenil, cantar nuestros estribillos, intentar tirar fotos, ver cada uno de los movimientos del hombre cuyo pontificado hemos seguido desde el primer día... Vimos cómo escuchaba atento y feliz a los niños del coro e intentamos captar su atención con nuestros cantos, con nuestra bulla, fruto de la alegría que sentíamos por estar tan cerca de un Papa que se ha metido en el corazón de la Iglesia en el intento de salir a las periferias existenciales.

Un saludo, franco y abierto, nos dedicó Francisco. Nosotros le correspondimos con nuestros cantos: *Francisco, créeme, somos callejeros de la fe, Francisco, que alboroto, tírate conmigo una foto.*

Solo unos minutos vimos al Papa Francisco, pero dejará sin duda una huella inolvidable en nuestras vidas jóvenes. El deseo de mayor compromiso, de mayor fidelidad en el seguimiento a Cristo, la necesidad de compartir nuestra fe con el otro, la respuesta a la vocación de tender puentes entre los hombres... son actitudes que descubrimos en

nuestros corazones de juventud cristiana y que han sido avivadas por la visita de quien para nosotros está más allá de cualquier título honorífico y a quien llamamos, simplemente, Francisco.

Llueve en Santiago y hace ya dos horas el auto que conducía al Papa Francisco partió del Aeropuerto Antonio Maceo rumbo a El Cobre. Una lluvia copiosa empezó a caer justo minutos después de la llegada de Su Santidad. Parece Providencia que Santiago necesite tanta lluvia y que en una tarde calurosa, de cielo azul, como otra cualquiera, el cielo se haya nublado de un momento a otro para dar paso a la lluvia.

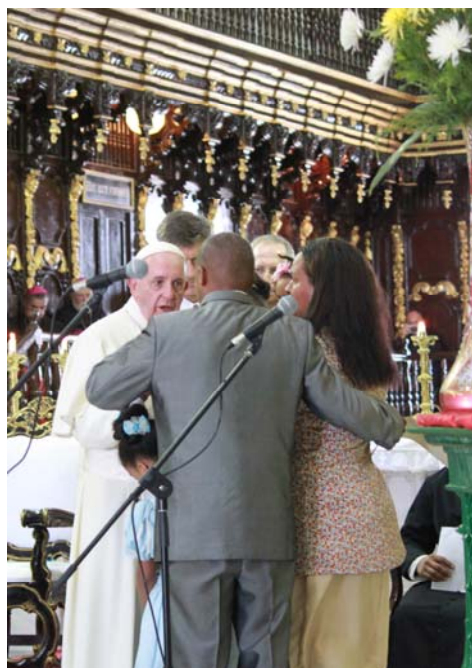
Los jóvenes van ya hacia sus casas esperanzados con ver de nuevo a Francisco. Mañana en el parque Céspedes tendrán la oportunidad, junto con miles de fieles y familias de Cuba, de presenciar el momento en el que el Santo Padre bendiga desde el atrio de la Catedral nuestra ciudad. Allí se unirán en oración para que no solo llueva, sino muchas bendiciones más, colmen la vida de santiagueros y santiagueras todos. Muchos de ellos, hoy se acercan a la Iglesia convocados por la alegría de Francisco, amigo de los jóvenes y Misionero de la Misericordia.

Gracias Papa Francisco

Por: Onnis Tur Pompa

El martes 22 de septiembre de 2015 será imborrable en sus vidas. La familia integrada por José Leyter Fontanals Hardy, Janet Hernández Isaac, y sus tres hijas Amanda Sofía Fontanals Hernández (11 años), María Alejandra (6 años) y Adriana Stefani (2 años) vivió un momento especial de su amor en sus vidas, un amor que Dios puso en su camino para irradiar misericordia.

Llegó la hora. El Papa Francisco entra en la Catedral de Santiago de Cuba con una ovación emocionante. Era el inicio del En-



"Yo siempre soñé con formar una familia, y con la gloria de Dios hoy ya es realidad. Cuando estudiaba el quinto año en la Licenciatura en educación primaria en el Instituto Pedagógico Frank País aquí en Santiago de Cuba, conocí a la mujer más hermosa y sencilla de mi vida. Ella cursaba entonces el segundo año en el mismo centro. Nos hicimos novios un 17 de noviembre en la actividad por el Día del Estudiante, y un beso nos juntó para siempre, aquel beso de prueba sin dudas se convirtió en constancia, perseverancia y comprensión. Así comenzó nuestra relación, a los cuatro meses siguientes nos casamos por lo civil y en ya en abril de 2003, luego de la debida preparación, el sacramento del matrimonio nos unió en un sí para siempre"

¿Consideras un regalo de Dios esta oportunidad de presentar a Su Santidad las familias cubanas?

"Sí, fue un orgullo para nosotros representar a las familias cubanas en este encuentro en la Catedral con el Papa Francisco. Días atrás cuando nos comunicaron que éramos los encargados de leer y darle la bienvenida a Su Santidad, no lo querríamos creer, por eso creemos en los milagros de Dios Todopoderoso, aún (tóqueme), sinceramente estoy asombrado, pero cumplimos con Cuba. Yo soy miembro de la comunidad de la Catedral desde 1998, y con mi asisto familia desde 2003. Pienso que por ser una familia joven y consagrada a la iglesia también influyó en que nos seleccionaran para tan alto honor"

¿Qué mensaje le transmitieron al Santo Padre?

"Que impregne en nuestras familias cubanas mucha misericordia, paz, esperanza y aliento, para mantenerse unidos en las fortalezas y debilidades, en los momentos felices y tristes, para que conserven la familia que es lo fundamental de la sociedad, si la familia está dividida desaparece la humanidad."

En las anteriores visitas papales a Santia-

cuentro con las familias cubanas. 10:00 a.m. La misión de José y Janet se concretaba en leer el mensaje de bienvenida en representación de las familias cubanas. Cada vez subía la alegría y la tensión, mientras la pequeña Adriana transmitía ecuanimidad, ajena a tan importante acontecimiento.

Con desenfado y naturalidad, esta familia se presentó ante el Papa. Le agradeció a Su Santidad su presencia entre nosotros, su defensa por la vida, sus consejos a los padres para que trabajen honradamente y eduquen a los hijos, para formar las iglesias domésticas y sembrar la paz en el seno de la familia y la sociedad.

Seguidamente, el Papa Francisco bendijo a José, Janet, Amanda Sofía, María Alejandra y Adriana Stefani, bendición que se esparció para todas las familias, presentes dentro y fuera del templo, familias de Cuba y del mundo.

Que cuenten sus vivencias los propios protagonistas.

¿Cuándo entregaron sus corazones a Dios y al amor para toda la vida?

go de Cuba, en enero de 1998 cuando Juan Pablo II, yo me encontraba en el servicio militar y cuando Benedicto XVI en marzo de 2012 participé de acólito en la misa en la plaza Antonio Maceo”

¿El matrimonio los hace crecer cada día?

“Sí, el matrimonio es una oportunidad que nos brinda Dios para toda la vida. Es un compromiso mayor, donde la pareja debe permanecer unida en las buenas y las malas, y sobretodo enriquecernos de mucha paciencia y comunicación”

En el breve intercambio con Papa Francisco ¿qué sucedió?

“Él nos bendijo. Fue conmovedor, rápido pero perpetuo. A Su Santidad le pedí que nos proteja, que me guíe y me oriente para ser una magnífica madre, para darle la educación que necesitan mis niñas. Este momento nunca lo olvidaré. Pronunciar el mensaje de bienvenida al Santo Padre resultó grandioso. Nunca había leído unas líneas tan nerviosa y tensa, pero al mismo tiempo con emoción y amor, y te confieso que fue mi corazón quien leyó”.

¿Qué mensajes les cautivó?

“Entre los mensajes que no dejó hoy el Papa ha sido el de fortalecer el amor y la unión familiar a pesar de cualquier vicisitud, y así es. Nuestra familia ha atravesado períodos críticos, cuando nació la tercera bebita la economía se nos apretó, yo tenía dos trabajos: uno como maestro en un centro educacional y el otro como custodia aquí en la iglesia. Tuve que dejar el magisterio y hace un tiempo laboro en una brigada de construcción y me mantengo como sereno, y la vida se nos ha mejorado un poco. Otro momento duro fue cuando pasó el huracán Sandy en octubre de 2012 por nuestra ciudad nos dejó sin techo, pero gracias a nuestra entereza, amor a Dios y apego a la construcción hoy ya nuestra vivienda es de placa”.

La experiencia vivida por la familia Fontanals Hernández: José Leyter Fontanals Hardy (padre), Janet Hernández Isaac (madre), y sus tres hijas Amanda

Sofía, María Alejandra y Adriana Stefani es gratificante. El intercambio y la bendición del Papa Francisco en su visita a Santiago de Cuba como Misionero de la Misericordia son fuentes de motivación que ilumina un nuevo camino, lleno de amor y paz, no solo para ellos sino para el resto de las familias cubanas.

La morada de la familia Fontanals Hernández, ubicada en calle San Antonio número 618, entre Carnicería y Moncada, será testigo por siempre de la alegría de este encuentro.

El Papa Francisco y mi familia

Por: Pedro I. González Villarrubia

Entre la gente todos coinciden, de alguna manera, en que el Papa los ha conmovido. Estas palabras van desde mi familia.

Todo comenzó cuando aquel 13 de marzo del 2013 veía yo la televisión y apareció aquel argentino en medio de la Plaza de Roma y comenté en mi casa con alegría: Tenemos Papa latino, argentino.

Después supimos de sus itinerarios pastorales, de sus mensajes, de su estilo como pastor y ministro.

Posteriormente vino otra alegría: vendría a nuestra patria. Y sería otro privilegio: la visita de tres pontífices es récord para pocos países, y nosotros tendríamos ese récord además. Pero no es simplemente tener record sino vivir ese privilegio y verle cerca ya eso es mucho, para bien.



Rumbo a Holguín

Rumbo a la tierra de *Calixto García*, me sorprendía la cantidad de personas que desde horas de la madrugada se habían preparado y vestían ropas sencillas, las jabas, ese objeto tan imprescindible, con meriendas, agua u otros refrescos, y gentes sobre todo de los grupos de edades representativos de nuestra población: los más jóvenes y los viejos.

Las caravanas muy organizadas, con un apoyo de las autoridades, la policía, patrullando, ambulancias y servicios de Cruz Roja era un espectáculo impresionante. Que Dios multiplique en el bien todo ese esfuerzo.

Aqué *sol que rajaba las piedras* juntos desde tantas tierras tan próximas como lejanas cantaban, rezaban (que es lo mismo que orar), y vi varias personas desmayadas por el calor.

Éramos unos locos en Cristo (1a Co 1, 21); inocentes, porque para atreverse a hacer esas cosas sencillas pero cargadas de amor hace falta no ser tan aritméticos, y con una carga de ingenuidad que sale del Espíritu Santo (Rm 8,9 y ss.) y que mora en nosotros -como proclamaba Pablo: no soy yo, es Cristo que vive en mí- y para todo esto uno se da cuenta que es la unidad del amor que despide las divisiones.

La gente cantaba, aclamaba, hubo quienes llegaban tarde porque venían desde el centro del país, y la ansiedad por estar más cerca (del Papa) era un aliciente. Queríamos salir en televisión porque es una manera de estar en comunión con tantos hermanos a quienes no vemos desde hace años y que viven en casi todo el mundo.

Vi a muchos que se ocupaban de la seguridad del acontecimiento emocionarse también, porque Dios nos ama a todos (Mt 2,1, Hch 14, 17), y toda esa alegría -en un acto tan solemne- tan desbordante, es auténtica, porque Dios es verdadero siempre.

Como parte de la organización era requisito que todos regresaran en sus respectivos ómnibus. Pero faltaban dos personas: tres ancianas que estaban muy cómodas sentadas en ómnibus con otros destinos ipobrecitas! Se retrasó la salida muchísimo hasta que por fin aparecieron, y recordé que Dios ha 'usado' a estas ancianas como testimonio y memoria de la fe de nuestra iglesia y que quisieron ir aunque con importantes limitaciones físicas y mentales, a ver al Vicario de Cristo, seguidor de Pedro Simón (Mateo 16, 18, Marcos 8, 27, Lucas 9, 18, Juan 6, 69).

Los más jóvenes, adolescentes muchos de ellos, no me dejaron ni pestañear en el viaje con sus muchachadas, risotadas, y cantos. Y volví a recordar que la alegría debe estar presente en los que siguen a Cristo (Romanos 12, 12).

Veníamos em-Papados, y al regreso de la tierra por donde Colón se encontró con nuestros antepasados: la lluvia empapaba la caravana.

Me parecía que llevaba una semana fuera de casa. Cuando se experimenta un encuentro intenso da deseo de bajar a la cotidianidad (Mt 17, 1-13, Mc 9,2, Lc 9, 28-36)

En la Catedral

El día martes, en *La Catedral*, evoqué este templo de mi infancia, y recordé a *Sandy*, pero su restaurada belleza atrapa la vista de todos. Salimos a encontrarnos con tanta gente venida de tantas partes, algunos desde muy temprano habían salido desde los hogares en que muchos ofrecieron albergue, otros atrassados.

Los hermanos de Cienfuegos se ganaron con su alegría los momentos del preámbulo de la llegada de Francisco y sus vítores: *Con el Papa Francisco la familia crecerá* y hasta el coro por momentos se rindió ante el entusiasmo.

Vimos alzar carteles alusivos a todas las procedencias de la feligresía. Muchos pedían al Papa que bendijera, y besara a sus hijos. La gente que deja que bendi-

gan y besen a sus hijos son los que tienen confianza. Francisco padece de *Buen Ojo*, con él no hacen falta azabaches. Uno de los niños le dio su manito y dijo que no se la iba a lavar hasta por lo menos en tres días.

La prensa acreditada -sobre todo internacional- no cesaba de tomar imágenes de niños en brazos de padres y abuelos.

Inferimos por dónde iba a salir su Santidad, e hicimos como Zaqueo (Lc 19): nos subimos (admitiendo que es una descortesía) en los asientos, para verle pasar. Acepto que albergábamos la esperanza de estrechar su mano pero no era posible. Tocar, para la fe, en estas circunstancias es muy bueno, aunque el Papa no tiene filacterias en su ropa.

Un miembro de la seguridad nos recomendó que nos acercáramos al atrio, y recordé que: *los últimos son los primeros y los primeros serán los últimos (Mc 10, 31)*, y lo vimos pasar muy corta distancia.

Le sonrió a mi hijo, a mi nuera (mi otra hija), a mi esposa, a mí, a todos. Aunque la Biblia no dice que Jesús rió, supongo su sonrisa es como la de Francisco, la sonrisa del que nos ama.

Acudió a mi mente el deseo de pedirle que se acercara más para tocar su mano sabiendo que siempre hay quienes impiden que los demás '*molesten*' *al que pasa* (Mt 10, 29, Mc 10, 46 y ss, Lc 18, 35).

Desde el balcón lo vimos montarse en su *Papa-Móvil*, y le habló algo bajito a sus ayudantes, corrieron a traerle su pedido: un vaso de agua. Tenía el Espíritu Santo mucha razón: era egoísta de nuestra parte, intentar retenerle para que nos diera la mano. El calor ambiental y el gentío calor potenciaban probablemente su fatiga. Ya nos había dejado '*un tributo*!' que oremos por él.

Sabemos de la Presencia de Dios en la Eucaristía, en las Sagradas Escrituras, y en otras manifestaciones del Espíritu Santo, pero en este trozo de experiencia hay encerrada una realidad que espero no suene a irreverencia: *Con Francisco, Dios*

pasó muy cerca de nosotros. Si él se hubiese detenido ante nosotros yo tenía preparado mi discursito: *Santidad, cuando Simeón cargó a Jesús niño expresó: Señor, ahora ya puedes dejar que tu siervo muera en paz, como le has dicho, porque mis ojos han visto a tu Salvador que tu preparaste para presentarlo a todas las naciones. Luz para iluminar a todos los pueblos y gloria de tu pueblo yo ya puedo irme a tu Reino mañana mismo porque siento que con Ud. Santidad se siente un estado parecido a la Gloria.*

Estas palabras interrumpirían a este Misionero de la Misericordia que se le veía agotado físicamente y no pudimos decírselas, pero queremos compartirlas como testimonio. ¡Gracias a Dios por visitarnos Papa Francisco!

Sigue misionando, no desmayéis

Por: Diác. Lorenzo Isaías Licea Vargas

El 22 de Septiembre del 2015, se ha convertido en un día inolvidable para el Diácono Permanente de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba José Vicente Vals.

José Vicente como le llaman cariñosamente sus amigos, se ha dedicado por muchos años a llevar el mensaje de Amor, Paz y Alegría de Jesucristo a los presos y lugares intrincados de la arquidiócesis santiaguera. No había para él un fin de semana que no se entregara de corazón a este empeño.

Corría el mes de Marzo del 2012 y todos estaban inmersos en los preparativos para el recibimiento del Papa Benedicto XVI. Los misioneros de la arquidiócesis de Santiago de Cuba también estaban enfrascados en este arduo servicio, y el diácono José Vicente, quien acompañaría al Papa en el Presbiterio en la misa que se celebraría en la Plaza Antonio Maceo, era uno más de aquellos que se entregaron a estas tareas en cuerpo y alma.

El sábado 10 de Marzo, después de haber visitado una de las comunidades que animaba, en el regreso a su casa fue víctima

de un acto indolente y vandálico. La camioneta rústica de la década del 40 en que se trasladaba fue apedreada sin justificación alguna. Una de las piedras lanzadas lo alcanzó provocándole una fractura de cráneo con lesiones severas en la masa encefálica, que lo marcó con una hemiplejía y el mal de Párkinson para el resto de su vida.

Muchos pensaron que este episodio acabaría con el espíritu misionero de José Vicente, quien había perdido por un lado la salud física y por otro la oportunidad de servir en una celebración por una vez en la vida al lado de un Sumo Pontífice.

Este hombre lleno de Paz y Bien, palabras que le gusta utilizar en sus saludos, no claudicó, y con su cruz a cuesta como discípulo obediente de Cristo, dejando a todos estupefactos, recomenzó aproximadamente después de un año a visitar la prisión y a otra comunidad; la misma ya no tan lejos de la ciudad, pero sí un poco distante de su hogar.

Pero Dios a quien nadie le gana en generosidad le tenía deparada una gran sorpresa. En el mes de abril del 2015 el Papa Francisco anunciaba su visita a Cuba. El 22 de Septiembre presidiría la Santa Misa en la Basílica Menor del Santuario de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre y serían invitados a esta Celebración Eucarística los misioneros de toda la Isla.

Como es natural el diácono José Vicente Vals allí estaría, el señor arzobispo de Santiago de Cuba le reservaría un asiento de honor en la primera fila. Revestido con los ornamentos propios del diácono ocupó su puesto en la madrugada del día 22, haciendo como es costumbre un Rosario a la Madre de los cubanos la Virgen de la Caridad, al cual se le unió un hermano en el ministerio.

La misa con el Pontífice comenzó poco antes de las 8 de la mañana. A José Vicente se le veía invadido de regocijo, estaba a unos metros del Santo Padre; todavía era impensable para él lo que ocurriría. Al finalizar la celebración en el pasi-



llo central monseñor Dionisio García, arzobispo de la arquidiócesis de Santiago de Cuba, lo presentaba al papa Francisco. De pie sin apenas equilibrio, sujeto por su Obispo le estrecharía la mano al Papa de los pobres, al "misionero de la misericordia". Allí en el centro del Santuario se entabló un diálogo fraterno y significativo.

El Papa, con su mirada profunda, tierna y con el rostro fijo en aquel hombre de Dios le escuchó decir todo lo que todavía hacía por el Reino. "Su Santidad ore por los presos, por sus familias y por todos los misioneros", terminó diciéndole al sucesor de Pedro.

Con una sonrisa que alegraría al más desdichado e infeliz del mundo el Obispo de Roma respondió: "Sigue Misionando, no desmayéis, sigue misionando".

Admirado y lleno de un gozo que nada ni nadie puede arrebatarse, el diácono José Vicente retornó a su hogar con su amada esposa donde le esperaban hijos y nietos para felicitarlo por el gran acontecimiento, llevando en su corazón un mensaje que para él tiene más valor que todo el oro y todas las riquezas del mundo.

Olga Tañón peregrina al Santuario de Nuestra Señora de la Caridad

La noticia de que la popular artista visitaría el Santuario Nacional de Nuestra Señora de la Caridad en El Cobre ya había sido difundida días antes. Ella misma lo había manifestado en un popular programa de la televisión cubana, de ahí que las expectativas en el pueblo crecieron rápido y fueron muchos los santiagueros que pensaron en alistarse para no perderse la ocasión.

La misa fue programada para la tarde del domingo 6 de diciembre. Desde temprano el templo se fue llenando de fieles y visitantes del Cobre y un poco más allá. Por fin, un poco antes de lo previsto, una pequeña caravana de autos anunciaba que había llegado la esperada peregrina. Luego de saludos y una sencilla bienvenida en la entrada del Santuario, lo primero, como hace todo peregrino al llegar allí, sería el ofrecimiento de flores de ella y su familia a la Madre.

Fue un momento íntimo y sentido. En silencio, allí en el lugar del que tanto había escuchado hablar, junto a la Virgencita, estaba esta mujer que ha pisado grandes escenarios y que en ese momento se acercaba, sin cámaras, luces, ni artificio alguno a este sitio sagrado para poner con humil-

dad a los pies de la María, sus intenciones por su familia, en especial por la salud de su hija. La misa, presidida por el P. Jorge Catasús, responsable de la Comisión Diocesana para la Cultura, acompañado del P. Gustavo Cunill, párroco del Cobre y el P. Valentín Sanz, comenzó poco después de las 3.30 p.m. Durante la homilía el P. Catasús invitó a los presentes a reflexionar sobre el Adviento, la espera, la misericordia y María, que con el nombre de Caridad y Providencia ha acompañado y acompaña la historia y la fe de los pueblos de Cuba y Puerto Rico.

En el recuerdo de todos los presentes quedará especialmente ese espacio de tiempo después de la comunión cuando, en un gesto muy espontáneo, ella dejó su lugar para unirse al coro e invitar a todos a participar del canto y luego como parte de esa acción de gracias regalar a los presentes su testimonio de mujer y de madre, ante todo de creyente, agradecida y siempre suplicante.

Su oración a la Madre fue conmovedora y sincera, de esas que solo suelen hacerse en un lugar como el Santuario. En medio de un respetuoso silencio y con el fondo tenue de la música que Melvin Rodríguez, director del coro de la parroquia del Cobre, tuvo la gentile-

za de interpretar, su súplica se convirtió en la súplica de todos los presentes: jóvenes o ancianos, cercanos o lejanos, creyentes o no.

Antes de la despedida y el ofrecimiento de las velas, un último deseo, regalar a los presentes unos Rosarios, bendecidos al final de la misa, con la expresa intención de invitar a la gente a rezar a Dios y a la Virgen, siempre, en todo momento y ante cualquier circunstancia.

Fue una tarde intensa, sentida, con emociones de los más diversos tonos e intensidades. Fue un tiempo que sirvió para expresar amor y fraternidad, de corazón a corazón, y que quedará como símbolo de cómo la fe, la música, el respeto, la buena voluntad y el amor pueden unir personas, caminos e intenciones y hermanarlas con lazos verdaderamente perdurables. **Mercedes Ferrera**

Aprendamos a decir, gracias Padre! (Oración de Olga Tañón en el Santuario del Cobre, 6 de diciembre)

Yo estoy muy emocionada de estar aquí en El Cobre. Voy a pedirle a Papá Dios que me de mucha fortaleza, porque hace mucho tiempo tenía muchas ganas de venir, me contaban y me contaban pero ni siquiera sabía que en este viaje iba a poder visitar esta maravillosa Iglesia.

Pero una Iglesia, esto que es cemento, no es nada sin la gente que viene a pedirle a Papá Dios que entre en su vida y que entre en su corazón. Yo he venido hoy, no solamente a entregarle a Jesús y a María la salud de mi hija Gabriela, sino la salud de cada uno de nosotros y la salud de cada hijo de esa Madre.

La Virgen de la Caridad tiene a su Hijo en un brazo y a la cruz en el otro. Yo siempre he sentido como católica ferviente, nosotras las que somos madres siempre con algún hijo, con al-



La Iglesia es noticia

guna situación de la vida tenemos una cruz cargada... pero Papá Dios ha sido muy misericordioso conmigo, y me atrevo a decir aunque yo sea divorciada, por medio del papa Francisco les digo: recen el rosario, a través de él Papá Dios realiza muchos milagros.

Llamen a la mamá de Jesús, que interceda por cada uno de nosotros; porque cuando hay más de uno unidos en oración surge el milagro maravilloso y Papá Dios siempre está ahí. Vengan a la Iglesia, no le tengan miedo a Papá Dios, uno siente la Gracia. La hora del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo uno se siente bien rico, bien sabroso por dentro. Dejemos el orgullo, nosotros decimos que estamos bien ocupados, pero nosotros tenemos tiempo.

Yo le pido a Dios, que derrame su misericordia sobre este pueblo de Cuba, que los bendiga desde donde comienza el mar hasta lo más alto de la montaña y que los hombres seamos capaces de perdonar, como me enseñó mi papá. Una de las cosas más maravillosas que me enseñó; él me dijo "mija, aprende a perdonar 70 veces 7", yo le dije "papi, pero eso es mucho", y entonces me dijo "por eso, porque hay que perdonar siempre, aunque a veces nos hinque una costilla vamos a perdonarnos; y tenemos que perdonarnos porque a veces nos llenamos al boca hablando de que queremos un milagro, pero tenemos coraje con todo el mundo, entonces, ¿cómo queremos que Papá Dios nos brinde un milagro de amor?

Por eso estoy aquí, no para ser ejemplo de nadie, sino para decirle a Cuba que no vine aquí para traer la música de Olga Tañón, vine a Cuba a decirle a todos, señores vamos a orar. Ene I mundo están pasando muchas cosas, a lo mejor aquí faltan muchas cosas,

pero no pasa lo que pasa en tantos países que están pasando cosas horribles. Papá Dios nos oye, Jesús no murió por nosotros en vano, Jesús murió por nosotros para perdonar nuestros pecados y está dándote la mano ahí, para que tú le digas dale!

Yo me imagino que de mí, tiene que estar harto, porque yo me "arreguindo" de Papá Dios y no le suelto, y Él me dice, "échate pa'lla", pero no me suelto de Papá Dios al fin y al cabo Él es quien me da la fortaleza para comenzar porque tengo una hija y dos hijos, y son los que tenemos que seguir echando para adelante.

Tengo un privilegio muy grande de estar en Cuba, y mi misión, y la misión de mi esposo, de mi madre y de mis hijos no es precisamente es de política. A mí la política no me interesa, porque no me interesa lo que divide a la gente, no me interesan las cosas que dividan a un pueblo. A mí me interesa que todos nosotros nos miremos, porque cada uno de nosotros somos iguales, porque no nos define la vestimenta que tengamos, a cada uno de nosotros nos define nuestro corazón, lo que hagamos con él.

Yo tengo un amigo que le dije, "ahora te toca a ti la oración", y me dijo "yo nunca he hecho una oración en mi vida", y tiene mi misma edad, tiene 48 años. Y la hizo. Pero ayer antes del concierto me dijo, sabes qué Wuao, oré!!!... Wuao, yes!!!... Oré porque este concierto te saliera bien. Yo le agradezco porque nos salió bien, porque Papá Dios es Misericordioso y nos bendijo al final, a los que estuvieron allí, al maestro Joaquín Betancourt, y a todos y cada uno... nos bendijo con un maravilloso arcoíris y con el mayor bautizo que es su lluvia.

Gracias a todos ustedes los cubanos, que a lo mejor nunca

voy a saber el nombre de ninguno, pero créanme que han calado muy pero muy profundo en mi corazón.

Dense la oportunidad también de tenerse misericordia, no solamente Jesús debe tener misericordia con nosotros, sino nosotros tener misericordia de los niños también especiales de su país. No los miremos diferentes porque no son diferentes, si nosotros miramos a los niños con discapacidad diferentes, los diferentes somos nosotros. Recuerden que un pueblo que ora, es un pueblo bendecido por Jesús.

Aquí estuvo el papa Francisco, y yo estoy con el corazón ensanchado por lo mucho que lo amo y por lo mucho que ha hecho en la vida de muchos de nosotros. A ustedes le agradezco la oportunidad y a esa Virgen... Señora, Madre de Jesús, aquí le dejo la salud de mi hija para que interceda con su Hijo Jesús... si es que tiene un tiempo, ve, después que pueda curar a muchos casos que le hace falta curarlos primero que a ella. Todas las madres que tenemos hijos especiales sufrimos, y ahora no le habla la cantante, porque ya usted sabe cómo soy yo... le dice a su Hijo, por favor, Jesucristo, que cuando tenga un tiempito me le eche una mano, que a veces es muy duro... por favor. Se lo pido con toda la fe del mundo y con toda la mayor humildad del mundo. Siga bendiciendo este pueblo, y gracias por hacer la diferencia en nuestra alma y en nuestro corazón, porque cómo tú no existe ninguna mujer en el mundo y tú, me vas a comprender porque tú eres Mamá de Jesús y tú sufriste también; y tú lo dejaste ir cuando murió en la cruz... échame una manita Madrecita, échame una manita...

De nuevo en el Entronque

Este 8 de diciembre estuvo colmado de emociones para los

sanluiseros en general y muy particularmente para los cristianos católicos: **La venerada imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre fue colocada de nuevo en el Entronque.**

Para los pobladores de la ciudad fue alcanzar un sueño largamente acariciado pues desde el ya lejano 1945 la Virgen del Entronque (nombre con que se conoce en San Luis a la antigua estación de trenes) se convirtió en uno de los símbolos más queridos y representativos de la localidad.

La festividad se inició con una procesión desde la parroquia San Joaquín hasta el Entronque. Una gran masa de pueblo colmó la calle Martí para que unos acompañaran la imagen en su recorrido y otros la vieran pasar con muestras de alegría y añoranza en sus rostros. Muchas lágrimas también fueron dejadas correr, sobre todo por los de mayor edad que valoran en su justo precio la solemnidad del acontecimiento aunque los más jóvenes también dieron muestras de alegría y emoción.

Cuando la imagen fue acercándose a su lugar de destino los que la acompañamos en su recorrido fuimos sorprendidos por la muchedumbre que allí la esperaba y

entre ellos las más altas autoridades del Partido y el Gobierno locales a quienes se les agradeció por su presencia y por los esfuerzos realizados para la restitución de la bendita imagen de Cachita a su lugar de origen.

El párroco Leonidas Giraldo presidió la Santa Misa celebrada en el propio andén de la estación y luego fue colocada la imagen dentro de la urna reconstruida para resguardarla.

Como actividad final del rito religioso fue bendecida la estación de trenes, la ciudad y sus pobladores por parte del padre Leonidas el cual invitó a los presentes a partir juntos hacia la Plaza Roja sanluisera y participar en el acto municipal por la celebración del poblado, acontecimiento que también se conmemora el 8 de diciembre, día en que celebramos la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María.

Sin lugar a dudas el 8 de diciembre de 2015 será recordado en los anales históricos de nuestro querido pueblo de San Luis como uno de los más felices y emotivos. **María del P. Almeida**

iVida Nueva!

El sábado 12 de diciembre la parroquia de San Joaquín, en San Luis, fue visitada por 4 hermanas de la congregación "Madre Teresa de Calcuta" quienes desarrollaron un taller denominado Vida Nueva.

Las calcutas, como cariñosamente las denominamos, hicieron gala del amor que las convida y caracteriza. Muchas fueron las técnicas de participación que aplicaron con innegable maestría. Los que tuvieron la dicha de participar no se cansan de elogiarlas y de expresar lo bien

que se sintieron en un ambiente donde el amor de Dios fue el eje central. Los textos bíblicos fueron sabiamente escogidos para demostrarnos el inmenso amor que nos tiene nuestro Papá Dios.

Al final le fue entregada una carta a cada hermano presente como testimonio de ese amor tan firme y estable y para recordarnos una vez más que tiene un plan maravilloso para cada uno de nosotros sin importar nuestras cualidades pero tampoco nuestros defectos. Solo nos pide a cambio que nos dejemos amar.

¡Qué bueno sería que talleres como este se repitan, por la carga emocional y espiritual que aporta a la comunidad es inmensa! **María del P. Almeida**
Pequeños Príncipes junto a Cachita

El origen de la palabra príncipe viene de la Roma antigua, y designaba a quien encabezaba la lista de los miembros del Senado romano. Con los cambios de la historia, pasó a designar a la cabeza de un gobierno, de un estado; alguien con mucho poder político, que decidía la vida de sus súbditos y gobernados.

Pues bien, el sábado 12 del actual mes de diciembre, día de María, en la advocación de Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de América; en la Hospedería, muy próxima a la Basílica Menor, que guarda y presenta a la veneración de todos la sagrada imagen de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, Patrona de Cuba; se congregó un numeroso grupo de Pequeños Príncipes. Ello no disponen de poder alguno pero que sin duda alguna encabezan la lista de aquellos que gozan del ilimitado Amor y la infinita Misericordia de Dios: sus preferidos, porque son de los más indefensos en este mundo. Asistieron 67 niños con diversas patologías, 67 pequeños en



La Iglesia es Noticia

compañía de sus mamás y también algunos papás integrados en el Programa de Niños con Capacidades Especiales; financiado por la organización humanitaria Kindermisionwerk, palabra alemana que se traduce como Misión de Trabajo con los Niños. Niños provenientes no solo del área metropolitana de la ciudad de Santiago de Cuba, también de El Caney, del distrito Abel Santamaría y de tan lejos como la zona de Baconao, así como del propio poblado de El Cobre.

La alegre y soleada mañana comenzó con la bienvenida a cargo de Rosa María, animadora general del Proyecto; y una catequesis muy ajustada y dirigida a los pequeños, la cual corrió a cargo de Sor María Isabel, religiosa Sanchina acompañada de Sor Ana Carolina, dos bondadosas y dedicadas muchachas que nos llegaron de más allá de Maisí: de la patria de Máximo Gómez Báez; catequesis que versó sobre la Virgen y el tiempo de Adviento en que nos encontramos. Participaron además las hermanas bautistas Rosa y Marisol.

Hubo música y cantos, también bailes; incluso la actuación de la payasa Esperancita. Todo para alegría de los niños, también de los mayores; con el contagioso entusiasmo de Giovanna y las muchachas que colaboran con el Proyecto.

Luego de la merienda encaminaron sus pasos hacia el Santuario, donde recibieron la bendición; a rogar y agradecer a Dios por intercesión de Su Madre; Cachita como la llamamos los cubanos, con ese chiqueo que solo utilizamos con quienes amamos y confiamos nuestros anhelos, sueños y esperanzas. Poco después de mediodía no concluía la jornada con el

regreso a los hogares: proseguía, dentro de los corazones de todos, con la alegría de sabernos amados por Dios, confiados en la amorosa escucha de nuestras palabras por la Madre de todos los cubanos. **Antonio Rablero Misericordiosos como el Padre**

La Misericordia de Dios es inmensa, hoy se hace realidad un sueño acariciado por largo tiempo: ver reunidas todas las comunidades de lo que llamamos "la portada" de la Parroquia San José Obrero, desde San Juan hasta Siboney, a todas la más cordial Bienvenida y mi más profundo deseo de que marque este encuentro el primer paso en el camino que nos propone el AÑO JUBILAR EXTRAORDINARIO DE LA MISERICORDIA que ha convocado Su Santidad el Papa Francisco el pasado 8 de diciembre y que Monseñor Dionisio abrió para nuestra Arquidiócesis el pasado día 13 de diciembre, guiados por la Madre de la Misericordia, nuestra María de la Caridad del Cobre, que hace cien años ha sido proclamada Patrona de nosotros, los cubanos de aquí y los de la diáspora, por lo que celebramos también un año Jubilar Mariano. ¡QUE LA PAZ Y LA MISERICORDIA ABUNDEN!

Así comenzó un encuentro que nos brindó la ocasión de conocer y reflexionar la Bula de la Misericordia dada por el Papa Francisco en el segundo Domingo de Pascua o de la Divina Misericordia del 2015 a través de un hermoso Power Point y que nos convoca con el lema "MISERICORDIOSOS COMO EL PADRE" y nos toca profundamente por el carisma de nuestra pastoral, dirigida a aquellos que se encuentran desvalidos, más que por la pobreza material por la carencia de salud, que muchas veces se agrava por una deficiente salud espiritual y he aquí el propósito que hace a nuestra Pastoral "LA RI-

CA EN MISERICORDIA", pues es la que lleva, más que algo material, que siempre ayuda, el Mensaje de Salvación: "JESÚS NOS AMA, JESÚS ES EL SEÑOR"

¿Cómo conectamos esto con la acción de P.A.S. en la comunidad, en nuestras realidades que difieren de una a otra comunidad? Con una sola palabra cada uno o una fue haciendo visible la realidad de la Misericordia que todos y todas necesitamos de los unos para los otros, con la certeza de que hemos sido beneficiados antes con la MISERICORDIA DEL PADRE.

Para finalizar esa primera parte saludamos a Nuestra Patrona, la Santísima Madre de Dios y madre nuestra, la Virgen de la Caridad del Cobre con el saludo del Ángel: Dios te Salve María... El encuentro concluyó con aires festivos por la ya próxima Navidad, conectando el tema de la Misericordia con el necesario e imprescindible AMOR. Cantos, risas, rifa y un compartir, para más tarde participar del ejercicio del Santo Rosario que se hizo cantado a la manera de San Luis María de Monfort y la hermosa Eucaristía ofrecida por el Padre Yosbel en el cuarto domingo de Adviento. **Marisel Vizoso**

XVI Salón de Arte Religioso

La noche del 17 de diciembre pasado en el Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret, se realizó la premiación e inauguración del XVI Salón de Arte Religioso. Evento que cada año convoca a artistas de la plástica de todo el país.

En la edición de este año el jurado del salón otorgó los premios a:

Primer premio: ECCE HOMO, instalación de 63 piezas-2015, Fernando Goderich (Santiago de Cuba)

Segundo premio: La elección, fotografía digital 2015, de Harold Ferrer (La Habana)

Tercer premio: Tener fe, fotografía digital 2012, Manuel Larrañaga (La Habana)

Mención especial: Gólgota, impresión digital 2013 y **Ascensión**, impresión digital 2014, ambas de Alberto Darías (La Habana)

Mención: Orar antes de Cenar, óleo sobre lienzo 2015, Roberto Torres (Santiago de Cuba),

Virgen de la Caridad, implantación de recursos marinos s/f, María del Carmen Calderón (Matanzas) y **Cuestión de Fe**, mixta fundición en resina y reciclados 2015, Miguel Morales (Mayabeque)

ECCE HOMO, obtuvo también los premios colaterales de la Comisión de Comunicación de la arquidiócesis de Santiago de Cuba, del Centro Cultural Francisco Prat Puig y del Instituto Pastoral Enrique Pérez Serantes, este último también premió a **Navidad Anhelada**, de Ricardo Silveira.

Relación ontológica II, de Meylín Alcorta, recibió el premio colateral del Centro Loyola de Santiago de Cuba.

En las palabras de Andrés Abreu, presidente del jurado del XVI SAR, "Más allá de los premios y el éxito, al infinito le será asegurada a todo aquel que ha sido feliz logrando en las libertades del arte la perfección anhelada, y esa dicha nadie la podrá arrancar de su alma aunque tarde más o tarde menos en conseguir otras dichas en el alma de los otros" La muestra permanecerá abierta al público hasta el 17 de enero de 2016 y puede ser visitada en la sede del Centro Cultural de Animación Misionera:

Parroquia Santísima Trinidad
Trinidad # 661 e/ Calvario y Carnicería-Santiago de Cuba
Tel. 622820

María C. López

Una gran noticia en el Cobre

Con el goce especial que nos regala la Navidad, se celebró

este 24 de diciembre en la parroquia obrera la fiesta, ocasión hermosa y especial.

La velada estuvo antecedida por el estreno de la obra "**La gran noticia**", protagonizada por niños de la catequesis y el coro parroquial. Durante la obra fueron estrenadas igualmente 10 villancicos de la autoría de Melvin Rodríguez, director del coro y quien estuvo a cargo de toda la producción y masterización de la música, y de otros de los hermanos integrantes del coro.

La ronda de los astros, de la autora Rosa Vázquez Rivera; **Navidad** compuesto por la niña Claudia Cecilia Rodríguez Casañas, **Las palomas le abrigan** de Milvian Rodríguez, **Navidad es misericordia** de la autoría de Roxana Casañas Romero y otras tantas pusieron a cantar y bailar al público asistente.

Bajo la dirección general del padre Gustavo Cunill y con la colaboración de catequistas, padres, miembros de la comunidad e instructores de la Casa de la Cultura del Cobre, esta bonita propuesta que se había iniciado hace unos meses atrás, finalmente tomó forma y color con los disfraces y ambientes que entre todos confeccionaron, además del ánimo y la disposición que nunca faltaron.

Posteriormente todo el pueblo se congregó en el templo de Nuestra Señora de la Caridad para alabar al Señor en la celebración de la Santa Misa, para dar gracias a Dios y felicitar a María por el precioso regalo de Jesús Niño Redentor y Salvador nuestro que, en medio de la algarabía propia de este momento, venía para traer alegría y vida nueva para todos. **Milvian Rodríguez**

Navidad con los Amigos

La Comunidad de Sant Egidio celebró con cien Amigos de la Calle la Navidad rodeados todos por un ambiente de alegría

y encuentro de hermanos.

Baño, ropa nueva, manicure y arreglo del cabello para el que lo necesitara... transcurrió antes del almuerzo, donde cerca de cincuenta voluntarios de la Comunidad a los que se sumaron las misioneras de la Cardad, las hermanas Calcutas, y cinco miembros de la comunidad budista de Santiago de Cuba, que de manera especial fueron invitados con motivo del año de la misericordia a compartir este momento de servicio a los más necesitados y solos

El almuerzo fue preparado en la hospedería del Cobre y servido en el templo de Nuestra Señora de los Desamparados que, al igual que la Navidad pasada, se transformó en inmenso y acogedor comedor.

Este compartir continuó el sábado 26 en el asilo "América Lavadí" del Antonio Maceo. Los 102 ancianos de los que allí viven pudieron disfrutar de un concierto de Navidad del Dúo Iglesias, Mayla Acevedo y otros que se sumaron a tan linda ocasión. Al finalizar compartieron una sencilla merienda.

El domingo 27 el grupo de jóvenes por la paz, acudió a las casas de 70 ancianos de diferentes parroquias que viven solos o que están enfermos, para llevar calor de familia en este día en que la iglesia universal celebró la Sagrada Familia.

La comunidad de Sant Egidio en Santiago de Cuba la integran unas 50 personas de diferentes parroquias de la ciudad y muchos están iniciando un camino de seguimiento a Jesús en el servicio a los más necesitados. Se reúne todos los miércoles en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen a las 8 pm, y los sábados a las 3 pm en la Casa de Acogida cita en Princesa # 575 ½ entre Calvario y Carnicería. **Yoel Reyes**

En este Año Santo podremos realizar la experiencia de abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales, que con frecuencia el mundo moderno dramáticamente crea... Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de dignidad, y sintámonos apremiados a escuchar su grito de auxilio. Nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémonos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad. Que su grito se vuelva el nuestro y juntos podamos romper la barrera de la indiferencia que suele reinar campante para esconder la hipocresía y el egoísmo.

**Papa Francisco,
Misericordiae vultus**

